



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN

**LECTURA EN VOZ ALTA EN EL AULA COMO MEDIACIÓN DEL
BIBLIOTECARIO ESCOLAR.**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

PRESENTA:

LIC. MARÍA DE LOURDES CONTRERAS RODRÍGUEZ

TUTOR

**DRA. ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM**

México D.F. Diciembre, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis la dedico a mis cómplices:

A Ignacio, mi compañero, amigo y pareja por más de treinta años y pilar de mi familia.

A mis hijos Mateo y Santiago por su apoyo y paciencia.

A mis padres, Pancho y María de Lourdes por permitirme ser lo que soy.

A mi gran amiga, Mónica por leer y corregir y volver a leer.

A mis compañeros de la maestría, Rita, Leticia C., Leticia R., Fabiola y Gerardo por encontrarnos en este camino y haberlo recorrido juntos.

Gracias por estar conmigo siempre en las malas y en todas las buenas.

Agradecimientos

A las instituciones

*Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras,
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
Colegio El Roble.*

A lo más importante, las personas en las instituciones

A la Dra. Elsa Margarita Ramírez Leyva, mi tutora, quien me apoyó a lo largo de la maestría y me guio para concluir este trabajo.

Al Dr. José López Yepes, por su cálida recepción en mi estancia en Madrid y por ser sinodal de esta tesis.

A la Dra. Perla Rodríguez, al Dr. Hugo Figueroa y a la maestra Sofía Rojas por leer esta tesis y aportarme sus comentarios.

A Ricardo y Priscilla Jiménez por permitirme realizar esta investigación en las instalaciones del colegio y por su apoyo incondicional.

A los alumnos y maestros del Colegio El Roble por formar parte de éste proyecto y colaborar desinteresadamente.

Después de haber relatado aquí unos recuerdos más o menos inconexos, quisiera consignar el de un milagro trivial, del que uno no se da cuenta hasta después de que ha pasado: el descubrimiento de la lectura. El día en que los veintiséis signos del alfabeto dejan de ser trazos incomprensibles, ni siquiera bonitos, en fila sobre un fondo blanco, arbitrariamente agrupados y cada uno de los cuales constituye, en lo sucesivo, una puerta de entrada, da a otros siglos, a otros países, a multitud de seres más numerosos de lo que veremos en nuestra vida, a veces a una idea que cambiará las nuestras, a una noción que nos hará un poco mejores o, al menos un poco menos ignorantes que ayer.

Marguerite Yourcenar.

Índice

Introducción	9
Capítulo 1. La animación a la lectura en la biblioteca escolar.	18
1.1. La biblioteca escolar en el contexto de la sociedad del conocimiento	18
1.2. La lectura y su importancia en el espacio de la biblioteca escolar	26
1.3. Promoción y animación a la lectura	33
1.4. Objetivos y funciones de la biblioteca escolar en la animación a la lectura	38
Capítulo 2. El bibliotecario escolar como mediador en la animación a la lectura	45
2.1. Las funciones del bibliotecario como mediador en la animación a la lectura	45
2.2. La lectura en voz alta y su importancia en la animación a la lectura	50
2.3. La selección de lecturas	56
Capítulo 3. La lectura en voz alta dentro del aula como estrategia de mediación del bibliotecario	61
3.1. Objeto de estudio	61
3.2. Metodología	64
3.3. Análisis y discusión de los resultados	67
Antes de la animación	67
A. Concepto de lectura y prácticas lectoras	67
B. Lectura en voz alta	72

C. Biblioteca, servicios y actividades	76
Después de la mediación. Análisis comparativos	84
A. Concepto de lectura y prácticas lectoras	84
B. Lectura en voz alta	87
C. Biblioteca, servicios y actividades	91
3.4. Bitácora de asistencia	99
Conclusiones	101
Bibliografía	108
Anexo 1. Cuestionario Inicial	116
Anexo 2. Lecturas Realizadas	122
Anexo 3. Cuestionario Final	124
Anexo 4. Respuestas del Cuestionario Inicial	126
Anexo 5. Respuestas del Cuestionario Final	137
Anexo 6. Bitácora de asistencia	140

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Concepto que expresan de la lectura	68
Cuadro 2. Géneros que más les gustan leer	69
Cuadro 3. Cantidad de libros leídos el año pasado	70
Cuadro 4. Tipo de géneros que se les dificulta leer	71
Cuadro 5. Frecuencia de lectura en voz alta en el entorno familiar	72
Cuadro 6. Otros familiares o maestros que les han leído en voz alta	74
Cuadro 7. Géneros que más les gustan	75
Cuadro 8. Géneros que menos les gustan	75
Cuadro 9. Obtención de información de los alumnos	77
Cuadro 10. Porcentaje de alumnos que conoce al bibliotecario	78
Cuadro 11. Conocimiento de las actividades en la biblioteca	78
Cuadro 12. Tipo de actividades	79
Cuadro 13. Cómo les gustaría su biblioteca	80
Cuadro 14. Libros o materias que les gustaría tuviera la biblioteca	81
Cuadro 15. Sugerencias de libros	83

Índice de Gráficas

Gráfica 1. Comparativo de horas de lectura	85
Gráfica 2. Comparativo de adquisición de libros	86
Gráfica 3. Comparativo del gusto por la lectura en voz alta	88
Gráfico 4. Comparativo del gusto por la lectura en voz alta ¿Por qué sí?	89
Gráfico 5. Comparativo del no gusto por la lectura en voz alta	90
Gráfico 6. Comparativo del concepto de biblioteca	92
Gráfico 7. Comparativo de actividades que desarrolla el bibliotecario	94
Gráfico 8. Comparativo de frecuencia de visitas a la biblioteca escolar	96
Gráfico 9. Comparativo de uso de la biblioteca	97
Gráfico 10. Comparativo de préstamo de libros	98

“La biblioteca es la más democrática de las instituciones,
Porque nadie en absoluto puede decirnos qué leer, cuándo y cómo”

Doris Lessing

Introducción

La biblioteca escolar tiene la responsabilidad social de participar en la formación de los alumnos, ya que sienta las bases de ofrecer los recursos, información y los servicios para el aprendizaje y el ocio. Asimismo promueve la lectura con el fin de fortalecer las capacidades y habilidades indispensables en el uso y aprovechamiento de la información en diferentes medios. Y también, impulsa la lectura por placer mediante diferentes programas. Por consiguiente desempeña una función central dentro del currículo, de tal manera podemos afirmar que la biblioteca escolar tiene un papel estratégico en el cumplimiento de la misión y la formación de cada alumno.

Al respecto es oportuno destacar que las Directrices IFLA/UNESCO (2002), identifican beneficios que la biblioteca escolar proporciona a la comunidad escolar, acercando la información y proveyendo de ideas fundamentales para funcionar con éxito en nuestra sociedad, la cual está basada cada vez más en la información y el conocimiento, al mismo tiempo ayuda a desarrollar la imaginación y a vivir como ciudadanos responsables.

La biblioteca escolar proporciona a todos los alumnos independientemente de sus habilidades y orígenes los medios para aprender a desarrollar sus capacidades y que alcancen progresivamente su potencial intelectual y estético y con ello amplíen su horizonte en la medida en que crezcan su patrimonio

informativo, de conocimiento y cultural, fundamental para su futuro personal y para la contribución social que les corresponda. Para potenciarlo la escuela debe proporcionar un entorno que estimule el placer por el aprendizaje y la lectura (Willars, Pemmer, Bernhard, 2002), donde la biblioteca puede ser parte de ese ámbito.

Dado lo anterior, en la medida que se impulse el proyecto de la biblioteca escolar significa que se podrán potenciar entre los alumnos, maestros y la comunidad escolar los procesos de lectura, escritura y acercamiento a la información, mientras se garantice la accesibilidad a la biblioteca, la calidad de los recursos, servicios, programas y la presencia de personal profesional bibliotecario. A fin de facilitar el movimiento de libros y textos diversos para conocerlos e interactuar con ellos a partir de las necesidades de alumnos, maestros y de la comunidad escolar en general y enriquecer sus competencias comunicativas (leer, escribir, escuchar, hablar).

La lectura y la formación de lectores son objetivos primordiales de este espacio y de allí que es importante su implementación, ya que un buen lector en estos momentos es aquel que comprende el texto que está leyendo, el que sabe sacar diversión y placer de lo leído y quien recoge la información, la selecciona, organiza y almacena hasta adoptar una actitud crítica ante los textos (Fuentes Romero, 2006). De allí la importancia de desarrollar lectores desde la biblioteca.

La biblioteca proporciona a los alumnos tiempo, espacio y oportunidades para aprender juntos e individualmente, desarrollar y perfeccionar destrezas.

Debido a la naturaleza transcurricular de la biblioteca, hace posible para los alumnos la exploración de áreas de pensamiento, la conexión de ideas, estimular el desarrollo de gustos e intereses individuales, la independencia, la curiosidad, la pasión por la lectura y la investigación.

La biblioteca escolar debe contribuir al desarrollo de la imaginación y creatividad de los alumnos, necesarias en el fortalecimiento de las capacidades intelectuales y estéticas, por ello debe constituirse en un lugar idóneo para el estudio, la investigación, el descubrimiento, la lectura recreativa y el uso de las herramientas que permitan el adecuado y eficaz manejo del conocimiento y la información, de manera que los alumnos utilicen la biblioteca para fines académicos y recreativos a lo largo de su vida (Fuentes Romero, 2006).

Consideramos que la buena biblioteca escolar es como un espejo de la escuela en la que se ven reflejadas la escuela y la comunidad, más que un mero espacio o una colección de libros debe reflejar los valores de la escuela, su política de igualdad de oportunidades, de cuestiones morales y sociales, su metodología educativa, su misión y ser una ventana al mundo, ya que a través de los textos se pueden conocer diferentes cultura, países, geografías, literaturas y costumbres.

Entre los factores claves que permiten convertir en realidad la función estratégica de una biblioteca escolar se pueden destacar:

- Contar con bibliotecarios profesionales que sean diligentes en la gestión y organización de los acervos, que conozcan el desarrollo curricular de cada

grado, que seleccionen y promuevan recursos para el aprendizaje y el ocio, que desempeñen una función esencial en el proceso de alfabetización y convicción de su función mediadora, asimismo de promotor de la lectura y de ser posible convertir a los alumnos en ávidos lectores de por vida. Que proporcionen un entorno de aprendizaje adecuado y que trabajen en estrecha colaboración con los maestros para lograr un efectivo desarrollo de los alumnos.

- Conocer las necesidades y características de la comunidad escolar.
- Desarrollar el acervo adecuado a la edad, habilidades y origen cultural de los alumnos que estimule la lectura de aprendizaje y de placer.
- Contar con la tecnología que posibilite desarrollar habilidades en el uso de recursos electrónicos para el aprendizaje, además los medios alternativos de comunicación y la oportunidad de utilizar programas de formación a distancia, así también de los recursos lúdicos.
- Crear ambientes adecuados para el estudio, las actividades colectivas, la información y el esparcimiento, seleccionar estantes, muebles y equipamientos que hagan la biblioteca un entorno atractivo, acogedor, de fácil uso y de acceso con señalización que ayude a los alumnos a situarse dentro de la biblioteca y a encontrar la información que necesitan. Con horarios flexibles para que los alumnos y maestros la puedan utilizar durante el horario escolar.

- Diseñar y ofrecer programas de formación en materia de información que faciliten y hagan más efectivo el uso de la biblioteca y de los materiales (Willars, et. al., 2002).

Además se deben incluir en la biblioteca escolar diferentes actividades de animación a la lectura y de acercamiento hacia ella para conocerla. De igual manera fomentar la participación de los alumnos y maestros en actividades que estimulen sus habilidades y creatividad, despertando su receptividad hacia la literatura y capacitándolos para seleccionar libros por sí mismos (Sarto, 2005).

El bibliotecario que participa en la formación de lectores y en el acercamiento de los alumnos a la lectura por placer, entre las diversas actividades que le corresponden realizar es la lectura en voz alta, tanto en la biblioteca como en el salón de clases, “la mejor manera de comenzar un día de clases en cualquier nivel educativo y en cualquier disciplina es ver al maestro o maestra, de pie frente al grupo, con un libro que no sea de texto en las manos; un libro que no persiga otro fin que el gozo de la lectura que constituye su esencia y a los cuales nadie puede llegar si no es a través de la experiencia, del ejercicio de la frecuentación e la lectura misma”, (Garrido, 1999). Por medio de la voz se pueden promover, animar, entusiasmar, dar a conocer novedades, nuevas adquisiciones, cuentos o poesía entre otros géneros y crear un ambiente en donde el bibliotecario comparta con los alumnos la lectura y promueva el gusto por los libros aparte de otros medios.

La biblioteca a través de la lectura ayuda a desarrollar la imaginación y creatividad de los alumnos pero es importante que cuando el alumno motivado busque lecturas cuente con un acervo organizado que brinde el servicio de

préstamo de libros, acceso a la información y proporcione un lugar agradable en el cual se desarrollen todo tipo de actividades en torno la lectura, el aprendizaje y la información.

En suma, el bibliotecario escolar en tanto mediador, funciona como un puente entre los libros y los alumnos, tiene una función primordial ya que pone en contacto el acervo con la comunidad. La mediación lectora es una situación en la que dos o más personas establecen relación por medio de la lectura y una de ellas más experimentada brinda su experiencia para que el otro pueda crecer como lector (Pernas Lázaro, 2009).

Por lo anterior, el propósito de este trabajo es indagar si la mediación del bibliotecario dentro del aula realizando lectura en voz alta provoca algún cambio en los alumnos. Toda vez que este tipo de lectura es una actividad de animación que promueve el acercamiento de los alumnos a los libros, leer en voz alta como indica Beuchat (2013), debe ocupar un lugar bien establecido en el currículo escolar y debe planificarse cuidadosamente.

Con este fin se plantean las siguientes preguntas:

¿La lectura en voz alta dentro del aula incide en el acercamiento a la lectura de los alumnos?

¿Cómo la mediación por parte del bibliotecario escolar en el aula incrementa la interacción de los alumnos con la biblioteca escolar?

Objetivos

Determinar si la lectura en voz alta del bibliotecario escolar dentro del aula:

1. Modifica el acercamiento de los alumnos a la lectura.
2. Incrementa la interacción de los alumnos en la biblioteca escolar.
3. Incrementa la visibilidad de la biblioteca dentro del ámbito escolar.

Hipótesis

La mediación del bibliotecario escolar en el aula a través de la lectura en voz alta modifica el acercamiento del alumno a la lectura y su interacción con la biblioteca escolar.

Metodología

La investigación constó de ocho etapas:

1° Investigación documental sobre las bibliotecas escolares, objetivos y funciones relacionados con la animación a la lectura, la importancia de la lectura en voz alta en las actividades de animación, la importancia del bibliotecario como mediador de la lectura y la selección de lecturas.

2° Selección del grupo que sería objeto de la investigación.

3° Diseño y aplicación de un cuestionario inicial o exploratorio.

4° Selección de lecturas que consistieron de diferentes géneros y artículos de revistas.

5° Diseño de programa de mediación de lectura en voz alta por parte del bibliotecario dentro de aula.

6° Bitácora de asistencia a la biblioteca en la que se llevó un registro de los alumnos o maestros que acudían a ella después de la lectura.

7° Aplicación de un cuestionario final en el que se omitieron aquellas preguntas cuya respuesta no se modificaría después de la mediación del bibliotecario dentro del aula.

8° Análisis de los resultados en donde se revisaron las respuestas de los alumnos de los dos cuestionarios.

En el capítulo 1 se desarrolla el concepto de biblioteca escolar en el contexto de las sociedades del conocimiento, sus objetivos y funciones en torno a la animación a la lectura. Se explica que es la lectura y su importancia en el entorno de la biblioteca escolar, además de la diferencia entre promoción y animación a la lectura y desde qué instancia se desarrolla cada una de estas actividades.

En el capítulo 2 se define la importancia del bibliotecario escolar como mediador en la animación de la lectura. Qué es la lectura en voz alta y su importancia en la animación a la lectura. También se hablará de la importancia de la selección de libros en la animación a la lectura.

El capítulo 3 se presenta la investigación sobre dos aspectos, los cambios en las prácticas de la lectura por gusto de los alumnos y en su relación con la

biblioteca escolar de la escuela, a partir de la lectura en voz alta en el aula como una actividad de mediación. El análisis y discusión de los resultados y las conclusiones.

“El bibliotecario del porvenir tendrá que dirigir al lector no especializado por la *selva selvaggia* de los libros, y ser el médico, el higienista de sus lecturas”

Ortega y Gasset

Capítulo 1. La animación a la lectura en la biblioteca escolar

1.1. La biblioteca escolar en el contexto de las sociedades del conocimiento.

En la actualidad la biblioteca escolar se fortalece como parte importante de la institución educativa, ya que está involucrada en el proceso de aprendizaje de los alumnos y en las labores educativas de los docentes, incluso en algunos países es considerada centro de recursos para el aprendizaje, los denominados CRA, y en otros CRAI, porque también se integra la investigación. Por tanto, en el contexto de la sociedad del conocimiento, entre las funciones que debe desempeñar, se encuentra la formación de lectores y la enseñanza de las habilidades informativas, dado que las exigencias en el dominio de la lectura se han elevado y diversificado. Además, la lectura crítica y las habilidades para seleccionar y usar información son capacidades que deben empezar a desarrollar los alumnos desde la educación básica. Es decir que la biblioteca escolar es un recurso para la lectura, el aprendizaje, la información, la investigación, en suma para la formación.

Desde hace varias décadas la biblioteca escolar, en los países desarrollados, es considerada una pieza indispensable en el proyecto escolar. Al respecto Davies (1974), articula el programa de la biblioteca al programa

educativo cuando menciona que “la biblioteca escolar es un elemento de apoyo que es parte integrante del programa educativo en su conjunto. El programa de la biblioteca y el programa educativo son interdependientes, idénticos e inseparables”.

El funcionamiento de la biblioteca, al insertarse en el proyecto pedagógico de las escuelas, debe cumplir con los requerimientos del proyecto. Para ello, es necesario personal altamente calificado, aparte calidad e idoneidad de las colecciones que conforman su acervo, pertinencia y eficiencia en los servicios y en los programas de apoyo acordes a la comunidad y a las actividades dirigidas tanto a los docentes como al proceso de aprendizaje de los alumnos, programas orientados a la formación de usuarios y de lectores autónomos y críticos (Fuentes Romero, 2006).

Por lo anterior, el bibliotecario escolar debe de conocer el proyecto escolar, es deseable que participe de su desarrollo con propuestas que fortalezcan el proyecto. Para ello debe de conocer el programa educativo en general y cada una de las asignaturas en particular, de manera que los programas bibliotecarios se inserten en la misión, función, objetivos y proyectos de la escuela. Es así que la biblioteca escolar se nutre tanto del proyecto pedagógico como del programa educativo y de las necesidades curriculares de los alumnos, para robustecerse y constituirse en un complemento indispensable en la medida en que también fortalezca las actividades de aprendizaje y docencia de su comunidad. Además, constituirse, como metafóricamente propone Álvarez Zapata y Castrillón (2008), en “una instancia que abre ventanas para ver con amplitud el mundo y a sí mismo”.

Hasta hace algunos años ciertas fuentes ofrecían definiciones o descripciones de la biblioteca escolar con una visión restringida de su función y todavía en países como el nuestro prevalecen, por lo que han quedado constreñidas por la representación social que de ellas se tiene, e incluso se la considera como una inversión extra o peor aún, prescindible. Por ejemplo, encontramos una visión sobre estas bibliotecas en un Glosario de Términos Bibliográficos de la American Library Association (ALA, 1988), el cual define a la biblioteca escolar como una colección de libros y materiales similares organizados y administrados para la lectura, consulta y estudio.

Pero, en la actualidad, la misma Asociación ha renovado la perspectiva y considera las siguientes áreas de competencia en las bibliotecas escolares:

- Habilidades de lectoescritura: los bibliotecarios actuales deben de enseñar nuevas habilidades de lectoescritura que permita a los jóvenes a evaluar textos en todos los formatos y que sean capaces de comunicar y producir ideas y no sean sólo consumidores de información.
- Investigación: la misión de la biblioteca escolar es asegurar que los estudiantes estén equipados con las habilidades esenciales del pensamiento crítico y habilidades informativas, se debe colaborar con los maestros para hacer que la investigación forme parte del currículo del colegio.
- Crecimiento social y emocional: la biblioteca escolar debe de ser un espacio seguro para el descubrimiento y la colaboración en el que el alumno

desarrolle su confianza, aprende a ser perseverante y adquiera habilidades sociales de trabajo en equipo y mostrando respeto a las ideas de otros.

- Creatividad e imaginación: la biblioteca escolar debe ofrecer experiencias para desarrollar la imaginación y la creatividad. Deben de oír historias diferentes, crearlas y compartirlas con sus compañeros.
- Uso de la tecnología: los bibliotecarios deben de enseñar a los alumnos y maestros a utilizar las tecnologías más recientes para el aprendizaje personal y académico, para comunicarse, producir y colaborar (ALA, 2014).

Además, la biblioteca escolar debe contribuir al desarrollo de la imaginación y creatividad de los alumnos, ser un lugar idóneo para el estudio, la investigación, el descubrimiento, la lectura recreativa y el uso de las herramientas que permiten el adecuado y eficaz manejo del conocimiento y de la información (Fuentes Romero, 2006). De esta forma los alumnos lograran utilizar la biblioteca no sólo para fines académicos y recreativos sino también queda arraigada como un medio para el aprendizaje a lo largo de su vida.

Siguiendo en la misma línea Cabrero (2005), menciona que la biblioteca escolar es un lugar de trabajo, aventura, investigación, lectura y encuentro. Tiene tres grandes áreas de trabajo:

- Acceso a fuentes de información diversas.
- Animación a la lectura.
- Dinamización cultural del centro educativo y de la comunidad.

Es decir que la biblioteca escolar debe ser un lugar activo donde se acceda a la información, se fortalezca la relación cultural con la comunidad y se lleven a cabo actividades de animación a la lectura.

Además, en la actualidad se reconoce que los bibliotecarios escolares deben tener preparación universitaria y profesional y la integración de la tecnología son factores que han abierto una puerta sin precedentes para el liderazgo bibliotecario en la escuela.

Sumado a lo anterior, Martínez (2012), señala que las bibliotecas escolares ofrecen al usuario la construcción de un camino hacia un espacio de lectura, préstamo, rápido acceso a la información, asesoramiento eficaz, ayuda para la autoformación, un ambiente agradable, una plataforma que activa y anima la vida cultural del centro educativo, siendo las actividades de animación lectora pilares en todos estos procesos.

De este modo, la biblioteca escolar a través de la lectura ayuda a desarrollar la imaginación de los alumnos, ya que cuenta con un acervo organizado, brinda servicio de préstamo, acceso a la información y además, funciona como un lugar agradable en el cual se desarrollan todo tipo de actividades en especial aquellas en torno a la lectura.

De acuerdo a las Directrices de la IFLA/UNESCO (2002), la Biblioteca Escolar proporciona información e ideas fundamentales para funcionar con éxito en nuestra sociedad, basada cada vez más en la información y el conocimiento, además desarrolla la imaginación y ayuda a vivir como ciudadanos.

Como han apuntado los autores anteriores, la biblioteca escolar tiene que formar parte del proyecto escolar y funcionar como un lugar donde se pueda investigar, estudiar y descubrir la lectura de manera recreativa. En este sentido, Bernal Macaya, Macías Pereira y Novoa Fernández (2011), en el Marco de Referencia para las Bibliotecas Escolares, señalan que es un recurso educativo al servicio del currículo y del proyecto educativo, además de ser fundamental para implementar planes y proyectos de lectura y escritura y se concibe como un espacio dinámico que requiere contar para su administración de personal calificado. En otras palabras, la biblioteca escolar requiere un bibliotecario preparado que apoye el proyecto educativo y desarrolle planes de lectura en un lugar muy dinámico.

De igual manera, del Valle, Ladrón de Guevara y Verde (2007), indican que la biblioteca escolar es fundamental dentro de la institución, ya que brinda la posibilidad de acceder a todos los materiales bibliográficos que acompañan el proceso de enseñanza-aprendizaje y propone un espacio distinto dentro de la escuela para tener contacto con los libros y la lectura. Así la biblioteca es un lugar diferente al salón de clases donde el alumno entra en contacto con los libros y la lectura.

Como toda biblioteca ofrece diferentes servicios, del Valle, et.al. (2007) y Fuentes Romero (2006), mencionan los siguientes:

- Servicios para los alumnos: la biblioteca puede brindar información sobre novedades bibliográficas, elaborar guías para utilizar los recursos disponibles, diseñar guías de lecturas y editar boletines informativos.
- Servicios para los docentes: ofrecer información sobre nuevas adquisiciones, guías sobre la biblioteca, nuevos recursos informativos en Internet, noticias de editoriales, información para la preparación de actos alusivos a las fechas patrias y otros eventos.
- Servicios de extensión cultural: brindar sus instalaciones para la organización de exposiciones, proyección de películas, realización de obras de teatro, talleres de animación lectora, conferencias y servicios culturales en general.

Existen también actividades que se realizan en la biblioteca, entre las que se pueden mencionar: exposiciones de libros, presentaciones de autores, ferias de libro, presentaciones o exposiciones de trabajos de los alumnos (Nájera Trujillo, 2008).

Por tales motivos, el bibliotecario debe de conocer la institución en la que está inserta la biblioteca, su misión, objetivos, proyectos institucionales y su entorno, para poder determinar los perfiles de los usuarios, ayudarlos a establecer sus necesidades de información e invitarlos a compartir un espacio agradable y acogedor (del Valle, et. al., 2007).

Ante tales retos, es indispensable que el bibliotecario asuma una actitud proactiva y construya vínculos con la comunidad escolar y con padres de familia y

como ya se mencionó, debe de conocer ampliamente el proyecto escolar de la institución en la que trabaja, ya que de él se desprenden todos los proyectos y la orientación pedagógica, las áreas de interés académico y la forma en la que está segmentada la carga escolar de los alumnos, de esta manera puede diseñar servicios y programas para los maestros en cuanto a recursos y actividades de apoyo, aparte orientar y ayudar a los alumnos, enseñarles habilidades informativas para localizar, seleccionar y usar los diversos recursos de información para sus tareas, investigaciones, exámenes y además proveer de lecturas de diversos géneros para ampliar y complementar su formación.

Al respecto, es importante que el bibliotecario, además de ser buen gestor, promotor y conocedor de las necesidades e intereses de su comunidad, también debe ser un buen lector, conocer el acervo, tenerlo organizado, tener una gran capacidad de trabajo, tener iniciativa, creatividad, saber comunicarse con los alumnos y maestros, hacer respetar el reglamento de la biblioteca de manera cordial y respetuosa, así como tener habilidades pedagógicas, como señala el Manual del maestro bibliotecario SEP/OEI (2010).

En resumen, la biblioteca escolar debe formar parte del proyecto de la escuela, tener un espacio adecuado para su funcionamiento, además contar con un profesional bibliotecario capacitado y con estudios universitarios que ayude a los alumnos y maestros a buscar información y a acercarlos a los libros y la lectura que los ayude a formarse como lectores críticos y autónomos.

Su instalación y funcionamiento es fundamental, además de contar con un acervo organizado y adecuado a los niveles escolares que atiende, desarrolla diferentes actividades entre ellas la de formación de lectores y de usuarios, brinda servicios de referencia y préstamo de libros así como organiza y procesa el fondo bibliográfico.

Desarrolla también, las habilidades informativas de los usuarios y realizar actividades de animación a la lectura enfocadas a la formación de lectores autónomos que desarrollen su imaginación y creatividad.

1.2. La lectura y su importancia en el espacio de la biblioteca escolar.

Como se mencionó en los puntos anteriores, la lectura y la formación de lectores hoy en día han adquirido especial relevancia y, por lo mismo, deben ser objetivos primordiales de las bibliotecas y de los bibliotecarios que, dado la amplitud y complejidad de la lectura, es importante delimitar algunos aspectos sobre esta actividad en el ámbito de competencia de la biblioteca escolar.

La biblioteca, como menciona Ramírez Leyva (2006), es una de las instituciones fundamentales en la articulación de los públicos lectores con los objetos textuales. Por ello el bibliotecólogo ha empezado a asumir su participación y responsabilidad en la formación de lectores.

La lectura ha ido evolucionando a través de los años, por mucho tiempo se basó en el desarrollo de un conjunto de habilidades que terminaban siendo

mecánicas. A esto se le conocía como orientación lingüística (Parodi, 2010). Después, con el desarrollo de la psicología, se dio énfasis a los procesos cognitivos e individuales, definiéndose como orientación psicolingüística (Parodi, 2010). Hoy en día la lectura se concibe como prácticas letradas “cada una de las maneras con que usamos la lectura y la escritura en la vida cotidiana en cada comunidad” según Zavala (2008). Y en estas prácticas son en las que debe de participar la biblioteca escolar desarrollando el placer y el hábito de la lectura en los alumnos.

Y si consideramos la lectura en el contexto digital y aparte, desde una perspectiva semiótica, como explica Barthes (1987), donde no hay pertinencia de objetos sino se puede leer una variedad muy amplia de ellos: imágenes, caras, ciudades, gestos, escenas, etc, entonces las posibilidades de lectura se amplían y con ello, las posibilidades de formación de lectores fortalecen a la biblioteca, ya que en ella pueden desarrollarse las capacidades para leer diferentes lenguajes y obtener de ello información y placer.

Por ello, consideramos que la lectura es un proceso global y complejo que va más allá de la decodificación mecánica de unos signos gráficos. Implica interpretar el texto, atribuirle significado y comprenderlo. Es un proceso dinámico en el que existe una interacción entre el lector, el texto y el contexto (Parodi, 2010). También la lectura es una práctica cultural que involucra diversos sectores como el educativo, el psicológico o el bibliotecológico entre otros, como lo menciona Ramírez Leyva (2011).

Por su parte Rosenblatt (2002), concibe la lectura como un evento en el que ocurre una transacción, una fusión entre el lector y el texto en un momento y un contexto determinado para construir significado. El significado no existe de antemano en el texto o en el lector, sino que surge en la transacción. Por lo tanto, el lector y el texto son esenciales e igualmente importantes en la lectura.

Explica que existen dos maneras de leer los textos, una manera estética en la que el lector se dispone con presteza a centrar la atención en las vivencias que afloran durante el acto de la lectura. Ingresan en su conciencia las sensaciones, las imágenes, los sentimientos y las ideas que constituye el residuo de hechos psicológicos pasados relacionados con esas palabras y sus referentes. El lector estético saborea, presta atención a las cualidades de los sentimientos, de las ideas, las situaciones, las escenas, personalidades y emociones que adquieren presencia y participa de los conflictos, las tensiones y resoluciones de las imágenes, ideas y escenas a medida que van presentándose. Esta manera se lleva a cabo cuando se lee un texto literario.

Y una manera eferente, donde el lector centra su atención en lo que extrae y retiene luego del acto de la lectura, el significado resulta de la abstracción y estructuración analítica de ideas, información, direcciones o conclusiones que se retienen, utilizan o llevan a la práctica al finalizar la lectura. Esto sucede cuando se leen textos informativos.

Estas son dos maneras diferentes de leer, cada una con un propósito específico: una que busca los aspectos afectivos, las emociones del lector y otra en la que el lector busca información que le será útil en un momento determinado.

Por otro lado, para Goodman (1980), la comprensión es el único objetivo de la lectura. Para lograrla, el lector se vale de una serie de estrategias que pueden ocurrir simultáneamente y hasta de manera recursiva pero no secuencialmente:

- Selecciona las pistas gráficas que le ofrece el texto guiado por selecciones anteriores, sus conocimientos previos y su competencia.
- Utiliza las pistas del texto para formar imágenes y anticipar lo que vendrá.
- Relaciona lo que encuentra con lo que ya conoce.
- Hace predicciones a partir de la información gráfica.

Y Smith (1990), concibe la lectura como un proceso psicolingüístico que implica una interacción entre el pensamiento y el lenguaje. Para él la lectura consiste en formular preguntas al texto y a través de la comprensión de éste ir respondiéndolas.

La lectura desde una perspectiva utilitaria, es el reconocimiento de los símbolos gráficos que ayudan a descifrar el mensaje del autor, pero también es la aplicación de las facultades intelectuales y racionales del lector, tales como la observación, predicción y verificación para analizar el pensamiento del autor (Ramírez Leyva, 2011).

Existe también, el enfoque sociocultural (Cassany, 2008), en el que influye el texto que se lee, la comunidad en la que es leído y el contenido o ideología del

texto, definiéndose como prácticas letradas, éstas varían a lo largo del tiempo, la manera de leer hoy es diferente a como se hacía hace algunos años ya que ahora influyen los medios y formatos en los que se lee.

Además, la lectura desarrolla todas las funciones del cerebro, leer es un ejercicio intelectual arduo que requiere de estímulos y orientación para consolidarse (Sarto, 2005).

De esta forma puede entenderse la lectura, como un proceso de comunicación con el entorno que nos rodea. El buen lector ya no es quien comprende de manera eficaz el texto que está leyendo, tampoco es quien sabe obtener diversión y placer de lo que está leyendo, es además, quien sabe recoger la información que necesita, seleccionarla, organizarla y almacenarla y, finalmente, adoptar una actitud crítica ante esos mensajes que le llegan (Fuentes Romero, 2006).

También, leer significa adquirir experiencias e información; ser activo. Se lee atribuyendo a los signos escritos o impresos un sentido, además este proceso contribuye enormemente al desarrollo del intelecto, las emociones y la imaginación. Sin embargo, hay millones de estudiantes que leen y consultan libros de texto, los cuales se leen sólo por obligación, y por lo mismo se leen mal, sin comprenderlos bien (Garrido, 1989).

Por consiguiente, Garrido (1989), puntualiza que la formación escolar de lectores requiere de tres condiciones básicas:

1. Una alfabetización de calidad que dé prioridad a la comprensión del texto.

2. El contacto frecuente, diario, con textos diferentes, complejos e interesantes.
3. El diálogo con otros usuarios del sistema de lectura que sean más experimentados, más competentes, más capaces y, por lo tanto, de los cuales sea posible aprender.

Leer es un acto realizado por el lector con el texto mediante operaciones intelectuales. Por eso es indispensable adquirir destrezas para reconocer los signos y descifrar el código conforme a las reglas (Ramírez Leyva, 2009). Pero a la vez, como afirma Cerrillo Torremocha (2002), la lectura es un valor en sí misma. El dominio de la lectura y su práctica habitual rebasan el ámbito escolar. Las personas necesitan la lectura como medio para adquirir destrezas, actitudes y competencias que les van a ayudar a participar en la vida cotidiana e integrarse a la sociedad.

El mismo Cerrillo Torremocha (2002), señala que sólo un lector habitual puede interiorizar el cambio de un texto escrito en significado; y sólo un lector habitual es un lector competente, es decir, su condición de lector le habilita para comprender, compilar, seleccionar, resumir o enjuiciar la información que recibe en esta nueva sociedad de la información.

Además, sólo un lector competente logra adquirir el hábito lector, el cual puede entender desde dos acepciones diferentes: como la actividad de leer que es adquirida por la repetición constante del ejercicio conductual dando lugar a un afianzamiento del aprendizaje y, en segundo lugar, como la facilidad conseguida

por la constancia en la práctica de la lectura, es decir el disfrute pleno de la lectura (Molina Villaseñor, 2006).

Es importante consolidar este hábito lector en los alumnos, pues sabemos que México está considerado dentro de los países poco lectores a nivel mundial, 2.9 libros leídos por persona anualmente (Encuesta Nacional de lectura 2012) y también ocupa el lugar 24 de los países en horas de lectura semanales. Según la agencia NOP World, en su Índice Mundial de Hábitos Culturales, la población mexicana dedica solamente 5.5 horas/semana, en contra de países como India que realiza esta actividad durante 10.7 horas/semana o Venezuela que dedica 6.4 horas/semana.

Podemos resumir que la lectura tiene un amplio espectro de posibilidades y exigencias, puede ser una transacción donde existen dos maneras de leer: la afectiva y la eferente; es un proceso psicolingüístico en el que interaccionan el pensamiento y el lenguaje, también es un proceso de comunicación con el entorno que desarrolla todas las funciones del cerebro y es una serie de prácticas letradas en el que intervienen el contexto de la comunidad y el espacio en el que se lee.

La lectura requiere esfuerzo y disposición y una persona mediadora que lo promueva que puede ser un maestro o un bibliotecario que anime a los alumnos a adentrarse en los libros y las lecturas. En la medida en que se anime a los niños y jóvenes a adentrarse en ellos y a intercambiar opiniones y disfrutar de esa práctica como experiencia nueva, dinámica y divertida, se les estará incitando a descubrir nuevos horizontes y a consolidar su hábito lector. Las actividades de animación a

la lectura son muy importantes en la biblioteca escolar ya que ellas consolidan la formación de lectores.

1.3. Promoción y animación a la lectura.

En muchas ocasiones estos dos conceptos se utilizan como sinónimos. Sin embargo, es importante para esta investigación definir cada uno de ellos de tal manera que se pueda entender en cual concepto se inserta la biblioteca escolar.

La promoción de la lectura, para Álvarez Álvarez, Giraldo Giraldo, Ocampo Molina et.al. (2009), es un trabajo de intervención sociocultural que busca impulsar la reflexión, revalorización, transformación y construcción de nuevos sentidos, idearios y prácticas lectoras, para así generar cambios en las personas, con sus contextos y en sus interacciones. Y, por otro lado, es la acción cultural que crea condiciones y oportunidades para que las personas desarrollen su capacidad de observar, reflexionar, dudar, cuestionar y hablar libremente a partir de su propio cotidiano. Es un proceso que provoca transformaciones, llevando a las personas a alterar la forma como se ven a sí mismas y al mundo a su alrededor, permitiendo que no se queden limitadas a las soluciones ya elaboradas y a los estándares convencionales y comiencen a percibir más allá de las circunstancias inmediatas (Fundación Arcor de Letras de Brasil, 2008).

Además de ser un trabajo de intervención sociocultural, es un compromiso político que busca la reflexión, la construcción de nuevos sentidos, así como

desarrollar una mirada crítica frente a la realidad y generar una transformación personal y social (Andruetto, Dautant y Hanán Díaz, 2010).

Así, la promoción, definida por Andruetto et. al. (2010), se considera un campo más amplio que involucra estrategias y acciones de tipo político, económico y administrativo. Y según Cuevas Cerveró (2007), aborda un enfoque social, cultural, educativo y político que va dirigido a la sociedad en su conjunto, con la finalidad de dar a la lectura un lugar de relevancia en la formación de los individuos. Se canaliza a través de una política pública de lectura y requiere de la articulación de acciones que se deben realizar en coordinación con distintos actores sociales.

Asimismo es un trabajo de intervención sociocultural y compromiso político que provoca transformaciones en las personas llevándolas a alterar la forma en la que se ven a sí mismas y al mundo, involucra estrategias de tipo político, económico y administrativo. Este trabajo de intervención incluye actividades de animación a la lectura.

La animación a la lectura es un conjunto de actividades, estrategias y técnicas, tendientes a favorecer, potenciar y estimular el acercamiento del niño a los libros, mejorar los hábitos lectores, asegurar el crecimiento lector, pasar del saber leer al querer leer y fomentar el aspecto lúdico de la lectura (Martínez, 2012, Cerillo Torremocha, 2002). Los ámbitos en donde se fomenta la lectura lúdica son diversos, para Serón (2009), existen dos tipos de ámbitos de animación a la lectura: los formales: la escuela y la biblioteca y los no formales: la familia, los

medios de comunicación y las librerías. Y según Sarto (2005), animar es educar, la animación a la lectura es un proceso educativo. La escuela enseña a leer y desde los conocimientos que tiene el alumno de esa enseñanza de la lectura parte la animación. Cuando se habla de animación, se habla de educar para leer.

Para esta autora en el campo de la lectura por diversión, por gusto, es donde se apoya la animación a la lectura, la que no requiere una calificación ni está supeditada a un servicio utilitario de la enseñanza, pero consigue que el niño descubra el libro. De tal manera que, la animación a la lectura comprende estrategias y acciones dirigidas a crear un vínculo entre un material de lectura y un individuo o grupo. Se piensa desde un contexto que tiene relación con la escuela o la biblioteca y apunta a acercar al niño al texto, especialmente impreso y con un objetivo sobretodo recreativo, buscando generar el gusto por la lectura a través de los afectos y emociones (Cuevas Cerveró, 2007).

Así que ésta consiste en actividades que se proponen el acercamiento y la profundización en los libros de una forma creativa, lúdica y placentera, y es propicia para el encuentro en el cual se comparte la lectura en voz alta o la narración de cuentos en un ambiente de diálogo y no más (Patte, 2011).

Por ello, la biblioteca no solo ha de ofrecer los mejores servicios posibles a los alumnos asiduos a ella, sino que ha de salir al encuentro de quienes no la frecuentan o la desconocen. Sin duda se pueden utilizar actividades de animación para acercar a esos posibles usuarios (Cerrillo Torremocha, 2002).

Existen condiciones previas para lograr que las actividades de animación a la lectura sean adecuadas:

1. Que la actividad sea libre, gratuita y continuada.
2. Que los libros elegidos sean adecuados a la edad de los destinatarios.
3. Que los libros elegidos tengan calidad literaria.
4. Que sean textos completos, si fueran fragmentos, deben de poder ser entendidos (Garrido, 1999 y Cerrillo Torremocha, 2002).

Los objetivos de las actividades de animación a la lectura son:

- Desarrollar la imaginación y la creatividad.
- Crear un clima positivo y favorable hacia la lectura.
- Mejorar los hábitos lectores, la calidad y la comprensión lectora.
- Enseñar a valorar, respetar y cuidar el material bibliográfico de la biblioteca.
- Utilizar el diálogo.
- Ejercitar el pensamiento y formar lectores críticos.
- Desarrollar la capacidad de escuchar, comprender y retener un mensaje o texto oral (Martínez, 2012, Serón, 2009).

Existen diferentes actividades de animación a la lectura, las cuales se pueden desarrollar dentro o fuera de la biblioteca. Sarto (2005) resume algunas como:

- Actividades de acercamiento al libro: exposición de libros y guías de lectura, presentación de libros, hora del cuento, concurso de separadores de libros, libro viajero, lectura en voz alta y cuentacuentos.

- Actividades después de leer el libro: juegos de profundización y comprensión lectora, encuentro con autores e ilustradores, maratón de lecturas.
- Actividades globales: día del libro, día de la biblioteca, día de la lectura, etc.

Las actividades de animación a la lectura deben ser lo suficientemente atractivas para atraer la atención hacia la biblioteca, para conocerla, fomentar la participación de los alumnos y maestros, estimulando sus habilidades y su creatividad, despertando su receptividad hacia la literatura y capacitándolos para seleccionar libros por sí mismos (Sarto, 2005, Cuevas Cerveró, 2007, Serón, 2009).

En suma, la animación a la lectura es un conjunto de actividades, técnicas y estrategias que persiguen la práctica de la lectura y mejoran las prácticas lectoras. Esta es un proceso educativo que no requiere calificación pero consigue que el niño descubra el libro y propone el acercamiento y la profundización de los contenidos de forma creativa, lúdica y placentera. Persigue diferentes objetivos entre los que se encuentran: desarrollar la imaginación y la creatividad, crear un clima positivo y favorable hacia la lectura, mejorar la comprensión lectora, dialogar y reflexionar. Para lograr que la animación sea exitosa se requiere que el mediador conozca a su público, sepa seleccionar el material adecuado a quienes va a dirigirse y se lean textos completos o fragmentos que sean entendibles.

1.4. Objetivos y funciones de la biblioteca escolar en la animación a la lectura.

La animación a la lectura es una de las funciones cardinales de la biblioteca escolar lo cual tiene implicaciones, ya que conlleva a configurar objetivos, programas, colecciones, espacios y recursos además de vínculos con las comunidades escolares y con otros sectores de la sociedad. Todo ello en el marco del proyecto educativo y pedagógico del colegio. Sin embargo la biblioteca está comprometida con ciertos principios de su quehacer de mediadora de lectura y formadora de lectores. Y en este sentido la IFLA/UNESCO señala que debe inculcar y fomentar en los alumnos el hábito y placer por la lectura, el aprendizaje y el uso de las bibliotecas a lo largo de su vida, utilizar la información y adquirir conocimiento, desarrollar la imaginación y tener un espacio de entretenimiento.

En México, el Programa Nacional de Lectura y Escritura 2013-2014, indica que el objetivo de la biblioteca es apoyar a la construcción del conocimiento, democratizar el acceso a la información, formar hábitos de lectura y escritura y prepara para la investigación y el aprendizaje autónomo de los alumnos.

Apoyando lo anterior, el Manifiesto de la Biblioteca Escolar IFLA/UNESCO (2002), señala que una de las funciones de la biblioteca escolar consiste en crear y fomentar en los niños el hábito y el gusto de leer, de aprender, de utilizar las bibliotecas a lo largo de su vida, promover la lectura, ofrecer oportunidades de crear y utilizar la información para adquirir conocimientos, comprender, desarrollar la imaginación y entretenerse.

Lo mismo apunta Fuentes Romero (2006), la biblioteca escolar tiene una serie de funciones educativas que afectan en general a la formación integral de la persona y en concreto al diseño, desarrollo e innovación curricular, entre otras:

- Fomento de la lectura de todo tipo de lenguajes y en todo tipo de soportes.
- Responsabilidad en la animación a la lectura, diferentes actividades que la escuela lleva a cabo para conseguir que cada alumno sea un buen lector, tanto en el período escolar como a lo largo de su vida.

También otros especialistas coinciden con varias de las funciones mencionadas arriba, entre ellos del Valle et.al. (2007), señalan que entre los objetivos generales para una biblioteca escolar se encuentran:

- Proporcionar un continuo apoyo al programa de enseñanza y aprendizaje.
- Habituarse a toda la comunidad educativa a utilizar la biblioteca con fines informativos, recreativos y de educación permanente.
- Asegurar el acceso a una amplia gama de recursos y servicios.
- Formar hábitos y actitudes relativas a la información y al libro.
- Potenciar una actitud positiva ante la lectura.

De lo anterior se desprenden diferentes funciones de la biblioteca escolar que también coinciden con las que propone ALA mencionadas anteriormente. Entre las más importantes se encuentran:

1. Función educativa: como centro de recursos para toda la comunidad educativa integrado al desarrollo curricular del colegio debe contener y mantener actualizado el fondo bibliográfico según los planes de estudio

vigentes, además de constituirse como una herramienta para el desarrollo cognitivo del alumno.

2. Función documental: enseña a usar la información y utilizarla apropiadamente para aplicarla.
3. Función formadora: facilita textos y espacios para la lectura y promueve hábitos de lectura y escritura.
4. Función socializadora: es un espacio abierto a la participación de toda la comunidad educativa sin discriminación alguna, un lugar donde se permita el trabajo individual y grupal.
5. Función compensadora: fomenta la igualdad de oportunidades de acceso a la información y cultura entre todos los usuarios.
6. Función tecnológica: constituye una puerta de entrada a las diferentes tecnologías de comunicación e información apoyando a los usuarios en su uso.
7. Función cultural: permite el desarrollo de actividades diversas, eventos culturales y promoción y animación a la lectura (Ramírez García, 2009).

Lograr que la biblioteca promueva y lleve a cabo estas funciones facilita el preparar al alumno a utilizar la información adecuadamente y aplicarla en distintos ámbitos, fomentar prácticas de lectura y escritura. Asimismo lo motivará a leer diferentes textos, temas y desarrollar su capacidad de socialización con su comunidad escolar, además estar en contacto con la cultura.

Entre las actividades y funciones relacionadas con la animación a la lectura que el bibliotecario escolar puede realizar se encuentran las siguientes:

- Actividades de conocimiento de los materiales de lectura. Los libros son los contenedores de conocimientos e información y también de entretenimiento y diversión.
- Actividades de fomento a la lectura. La lectura es una de las funciones esenciales que deben de ser desarrolladas por la biblioteca escolar, hay que poner en marcha toda una serie de procedimientos y actividades para conseguir que los alumnos se aficionen a la lectura, para que lleguen a ser buenos lectores no sólo durante el período escolar, sino de ser posible, para toda la vida. Para ello el bibliotecario escolar debe ser un mediador entre el libro, la lectura y el alumno. El fomento a la lectura resulta ampliamente beneficiada por una serie de actividades que esencialmente tienen como finalidad el presentar la lectura como algo lúdico, divertido, adecuado para que los alumnos vean a los libros como buenos amigos en cuya compañía pueden pasar muy buenos ratos.
- Conocimiento de los niños. Todo asesoramiento efectivo para conseguir que los niños se aficionen por la lectura ha de basarse en el mejor conocimiento posible de esos niños. Esto implica un estudio de inquietudes, de aptitudes y aficiones, así como de su personalidad y sus reacciones ante ciertas situaciones (Fuentes Romero, 2006)

Es importante enfatizar que parte fundamental de la biblioteca escolar, como se mencionó anteriormente, es el bibliotecario, quien desempeña varias funciones entre las que se encuentran el fomento y la animación a la lectura a través de

actividades que motiven a los usuarios a acercarse a la lectura que permita satisfacer su curiosidad y dé rienda suelta a su imaginación.

Por ello la insistencia en que el bibliotecario debe de conocer la institución: su misión, objetivos, proyectos institucionales, su comunidad y su entorno así como sus áreas de oportunidad. De tal manera que pueda integrarse al desarrollo curricular, facilitar textos, espacios y tecnología para promover la lectura y la escritura, ampliar las habilidades informativas y fortalecer la función socializadora de la biblioteca como espacio abierto a toda la comunidad escolar.

Además de ser vínculo con otros sectores de la sociedad tales como: bibliotecas públicas, museos, ferias de libros, editoriales, organismos culturales, entre otros. La biblioteca escolar debe potenciarse como mediadora de lectura y formadora de lectores no sólo para los fines de aprendizaje escolar, también para el aprendizaje a lo largo de su vida. Por ello es fundamental formar lectores independientes y críticos. Además de apoyar al programa curricular, desarrolla habilidades de información que permite a los alumnos el acceso y aprovechamiento de una amplia gama de recursos y servicios, para lo cual la lectura es una capacidad fundamental.

En resumen, la biblioteca escolar debe formar parte del proyecto de la escuela, tener un espacio adecuado, contar con un profesional bibliotecario que ayude a los usuarios a buscar información y acercarlos a lecturas que desarrollen su imaginación y creatividad además de brindar diferentes servicios y tener un acervo organizado y adecuado a las edades de los usuarios.

Entre sus objetivos se encuentran que los alumnos desarrollen habilidades para buscar, elegir y usar información con la que construyan conocimientos, adquieran métodos de estudio, que la biblioteca sea un apoyo al programa de enseñanza y aprendizaje, brinde acceso a una amplia gama de recursos y servicios, potencie una actitud positiva ante la lectura y se formen hábitos como lectores autónomos, críticos y libres que les permita emprender su aprendizaje a lo largo de su vida.

La lectura es un proceso mental y estético complejo, como se infiere de la revisión bibliográfica de los autores antes mencionados, del que depende la transacción entre el texto y el lector el cual tiene dos maneras de leer, la afectiva y la eferente, también es un proceso psicolingüístico en el que interacciona el pensamiento y el lenguaje y es un proceso de comunicación con el entorno que desarrolla todas las funciones del cerebro. Esta concepción que debe asumir la biblioteca va más allá de la idea de la lectura basada en el desarrollo de un conjunto de habilidades que terminaban siendo mecánicas, después con el desarrollo de la psicología se dio énfasis a los procesos cognitivos e individuales, hoy en día la lectura se concibe como prácticas sociales y culturales que son un derecho de los individuos.

La lectura requiere esfuerzo y disposición y una persona que lo promueva que puede ser un maestro o un bibliotecario, entre otros, que anime a los alumnos a adentrarse en los libros y las lecturas y a disfrutar su práctica. En la medida en que se anime a los niños y jóvenes a intercambiar opiniones y disfrutar de esa

práctica como experiencia nueva, dinámica y divertida, se les estará incitando a descubrir nuevos mundos y nuevas experiencias.

La promoción de la lectura es un trabajo de intervención sociocultural y compromiso político que provoca transformaciones en las personas llevándolas a alterar la forma en la que se ven a sí mismas y al mundo, involucra estrategias de tipo político, económico y administrativo, dentro de ellas se incluyen las actividades de animación a la lectura.

La animación a la lectura es un conjunto de actividades, técnicas y estrategias que persiguen la práctica de la lectura y la mejora de las prácticas lectoras. Es un proceso educativo que no requiere calificación pero consigue que el niño descubra el libro y propone el acercamiento y la profundización en los libros de forma creativa, lúdica y placentera. Persigue diferentes objetivos entre los que se encuentran: desarrollar la imaginación y la creatividad, crear un clima positivo y favorable hacia la lectura, mejorar la comprensión lectora, dialogar y reflexionar.

La animación a la lectura es una oportunidad para que la biblioteca se constituya en una institución que contribuya a la formación de los alumnos, pero también contribuya a formarlos como ciudadanos que participen en la construcción de su futuro y de su contexto, además para que aprovechen las diferentes posibilidades de información para su transformación.

“No hay libro que no se entienda,
si se lee cien veces” Proverbio chino.

Capítulo 2. El bibliotecario escolar como mediador en la animación a la lectura

2.1. La función del bibliotecario como mediador en la animación a la lectura

El papel del mediador de la lectura, sea el maestro, bibliotecario, padres, un familiar, amistad o promotor es el de un facilitador de la lectura, ya sea para iniciarse en la lectura o bien para ayudar a encontrar nuevas posibilidades de superar dificultades que limitan o alejan de la lectura, mediante las estrategias más adecuadas en cada momento, entre ellas las propias de la animación a la lectura. El acto de mediación debe de tener como objetivo preparar, facilitar, acortar y ayudar a recorrer el camino que existe entre el destinatario de la animación (niño) y los libros (Cerrillo Torremocha, 2002).

La tarea que realiza el mediador a través de su palabra, de su conocimiento y de su capacidad de lector agudo, es la de brindar orientaciones, claves y trucos para descubrir significados ocultos (Andruetto, et. al., 2010). En efecto, el mediador acompaña a los niños en el proceso de aprendizaje. Su experiencia, su conocimiento y su orientación hacen que este proceso sea más agradable y significativo pues sirve como guía en todo momento.

Asimismo, Vygotsky (2001), psicólogo ruso, afirma que el ser humano se desarrolla principalmente gracias a la ayuda o mediación de otros que, seguramente, están más capacitados que él mismo dentro de una determinada

tarea. Por otra parte considera necesario el concepto de “Zona de Desarrollo Próximo” (ZDP), la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con un compañero más capaz.

De esta manera, Vygotsky, deja bien clara la diferencia entre lo que puede realizar una persona por sí sola y lo que puede hacer con la mediación de otras personas. Una reflexión en torno a la formación de hábitos lectores desde la teoría psicológica vygotsiana y constructivista, debe permitirnos reforzar la idea del mediador especializado en la formación de lectores. Sean los padres, abuelos, maestros o bibliotecarios, su función de ayudar debe permitir acercar el nivel de desarrollo real del niño a su nivel de desarrollo potencial en el proceso lector.

Es decir, el mediador conoce en qué nivel de lectura se encuentra el niño, lo acompaña y guía para poder llevarlo de lecturas sencillas (desarrollo real) a lecturas cada vez más complicadas (desarrollo potencial).

De igual manera, Feuerstein (2003), habla de la importancia del mediador en el aprendizaje, pues es quien “le ayuda al alumno a crear aquellos prerrequisitos cognitivos que luego hacen que el aprendizaje directo sea efectivo”, además es indispensable que el mediador sea “responsable, afectivo, conocedor y competente para ser el intermediario entre el alumno y la experiencia de aprendizaje”. En otras palabras, el mediador es quien ayuda al alumno, en base a su experiencia y conocimiento, a lograr que su aprendizaje sea objetivo y seguro a

través de acompañarlo y guiarlo en el proceso, además es importante que forme un vínculo afectivo con el alumno para darle seguridad a lo largo de la experiencia de aprendizaje.

Asimismo, Garrido (1999), menciona que en muchas ocasiones niños y adultos dejan la lectura pues les cuesta trabajo entender los libros ya sea porque son muy complicados o no entienden su lectura, por lo que el diálogo con usuarios/mediadores más experimentados, competentes y capaces facilita una mayor comprensión.

Es por esto que es tan importante el acompañamiento, ya que ayuda a que el alumno no desista en su intento de entender cualquier lectura, el maestro o bibliotecario se encuentra a su lado para explicarle aquello que no comprendió o bien para dar más información de la lectura, el contexto en el que se escribió y además recomendar otras lectura.

El mediador puede autorizar, legitimar, un deseo de leer o aprender o incluso revelarlo. Este mediador es a menudo un maestro, un bibliotecario, un librero o hasta un amigo, el cual llevado por su pasión y su deseo de compartirla, la transmite en una relación individualizada (Petit, 1999). La lectura que es compartida y recomendada por alguien es más aceptada que aquella lectura que tiene que hacerse por obligación.

A su vez, Pennac (2003), insiste en que antes de hablar de libros “hay que leer” y de esa forma “dar de leer” durante los años escolares, el adulto lector ayuda a disminuir la distancia entre el alumno y la lectura.

Los elementos anteriores nos permiten concebir la mediación lectora como la acción que busca poner en contacto personas y lecturas, libros y textos. Es una situación en la que dos o más personas establecen una relación por medio de la lectura, en la que una más experimentada, brinda la experiencia con todo su bagaje de conocimientos, emociones, vivencias y actitudes al otro, para que pueda crecer como lector (Pernas Lázaro, 2009). El bibliotecario escolar puede funcionar como esa persona mediadora que establece la relación entre el alumno con la lectura. Este puede estar cerca de los alumnos, conocer sus gustos y recomendarle libros que sean adecuados para el niño o adolescente, además de conocer el acervo de la biblioteca puede recomendar lecturas que los alumnos por sí solos no escogerían.

Esta relación también, la podríamos considerar con la óptica que propone Rosenblatt (2002), el mediador que se inscribe en transacción entre lector y texto, que está ligada a la comprensión del lenguaje y también lograr el continuo eferente-estético de la lectura, en la que se sitúa la evocación, la respuesta y la interpretación.

Mediar, para Pernas Lázaro (2009), es proponer, descubrir, compartir, dialogar, facilitar, iniciar, acompañar y contagiar. La mediación es actitud, formación y planificación. En otras palabras es estar junto con el alumno y proponerle nuevas lecturas, descubrir diferentes autores y textos, dialogar acerca de lo leído, lo que le gusta y lo que no, explicar aquello que no entiende de la lectura o del contexto en el que se escribió el libro y contagiarlo con el ejemplo leyendo.

Para Cerrillo Torremocha (2002), Serón (2009) y Martínez (2012), el mediador es el puente o enlace entre los libros y esos primeros lectores que propicia y facilita el diálogo entre ambos. Las funciones que desempeña son las siguientes:

- Crear y fomentar hábitos lectores estables. Ayudar a leer por leer y a descubrir el valor de la lectura.
- Orientar la lectura extraescolar. Coordinar y facilitar la selección de lecturas por edades. Promover y orientar a la lectura literaria.
- Preparar, desarrollar y evaluar animaciones de lectura.
- Construir ambientes agradables que favorezcan la comunicación del joven con los libros y entre los propios jóvenes y los adultos.

Desde la propuesta didáctica constructivista, el docente tiene el rol protagónico de mediador: cumple una función trascendental, debe planificar, desarrollar y crear situaciones que favorezcan la lectura (Munita y Riquelme, 2013).

En suma, se puede considerar entonces que el mediador es aquel adulto, maestro o bibliotecario que funciona como puente entre los libros y los primeros lectores, propicia y facilita el diálogo e intercambio entre ambos, además de ponerlos en contacto con libros y lecturas adecuadas. También el mediador autoriza, legitima y revela un deseo de leer, conoce la zona de desarrollo próximo de sus alumnos y les ayuda a alcanzar la zona de desarrollo potencial. Es decir conoce qué tipo de lecturas ha realizado el alumno y cuáles pueden ser las que a continuación sean las más adecuadas o recomendables, pero abre un margen de libertad para que el lector elija, decida qué leer.

Para lograr ser un buen mediador es importante ser un buen lector, compartir y transmitir el gozo de la lectura, saber manejar las estrategias de animación, tener cierta dosis de imaginación y creatividad, creer firmemente en el trabajo de mediador y crear un clima favorable, tener cierta formación literaria, psicológica y didáctica y una base cultural que le permita valorar la lectura y ese acercamiento del libro al alumno con respeto, sin imponer más bien proponer. De esta manera el bibliotecario escolar funciona como ese mediador entre los libros, las lecturas y los alumnos, una de las estrategias es la de prestar su voz para mediar entre el texto y el lector y con ella enseñar los procesos de transacción entre la lectura eferente y estética, para iniciarlos en otras posibilidades de lectura, de imágenes, de paisajes, de hipertextos. Y como señala Petit (1999), “también acompañar, más adelante, durante el recorrido”. En efecto, la mediación se prolonga más allá del momento mismo de la lectura, en el diálogo y las actividades que se propongan.

2.2 La lectura en voz alta y su importancia en la animación a la lectura

La lectura en voz alta es un acto de mediación, al mismo tiempo es una actividad social que permite, a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y volumen de voz, darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda reflexionar, soñar, imaginar o exteriorizar sus sentimientos y emociones (Cova, 2004). El leer en voz alta debe ocupar un lugar bien establecido en el currículo escolar y debe planearse cuidadosamente (Beuchat, 2013).

La lectura en voz alta puede favorecer la recepción de un relato que se abandonaría si se leyera en solitario y que gracias a oírlo hasta el final en la actividad en público y a las interpretaciones que puedan aportar los otros lectores, llegará a entenderse y gozar por sí mismo sin necesitar explicaciones del mediador (del Amo, 2005).

Así la lectura en voz alta a través de la entonación, el ritmo y la fluidez ayuda a los oyentes a imaginar, entender y completar una lectura que en algunos casos podría dejar porque no la comprende, además el diálogo entre los presentes incrementa las posibilidades de entender lo que se ha leído.

Y, como señala Garrido (1989), la lectura voluntaria, la lectura por gusto, por placer, no se enseña como una lección, sino que se transmite, se contagia como todas las aficiones. Para este autor la lectura por gusto se contagia con el ejemplo, leyendo en voz alta. Por esto hay que leer en familia, en la escuela, en la biblioteca, por el puro placer de hacerlo. Para él se debe iniciar el día leyendo un cuento, en cualquier materia, una lectura que no persiga más que su gozo y dure unos cuantos minutos.

Consideramos que la lectura eferente debe ampliarse en el espacio escolar, es decir cambiar esa idea de que en la única materia que se tiene que leer literatura es en Español o Literatura, en todas las materias es importante que se lea algún fragmento, en el que se incluya la modalidad de lectura en voz alta, de los diversos géneros relacionados con la misma. De esta manera el alumno tiene

la posibilidad de escuchar textos tanto de ficción como informativos y aumentar su bagaje cultural, su vocabulario y su interacción con los libros.

En este sentido, Cabrero (2005), también recomienda iniciar la jornada de trabajo escolar con una lectura gratuita, una lectura que no lleve añadida ninguna actividad y que no conlleve a dar ninguna explicación que vaya más allá de lo que los escuchantes quieran que se les explique o deseen comentar. El maestro o bibliotecario puede compartir de esta manera sus gustos y lecturas y brindarle al alumno la posibilidad de conocer diferentes textos. Además, al ser una lectura gratuita y no ser evaluada la recibe con más gusto y una vez que esto se lleva a cabo constantemente es exigida por el mismo alumno.

Para Andruetto et. al (2010), la lectura en voz alta es uno de los mejores medios para formar lectores, pero por bien que se haga, debe contar con un acervo bibliográfico con capacidad de respuesta para enfrentar las inquietudes que se generan, las necesidades de más lecturas o para satisfacer a aquellos que no fueron atrapados por el material de lectura escogido por el animador y quizá prefieren otro de manera inmediata, ya que por más esfuerzo que se haga, a veces es difícil llegar a la unanimidad en el gusto.

Según Beuchat (2013), leer en voz alta desarrolla actitudes positivas hacia la lectura. Al surgir el gusto por escuchar, invitamos también a leer, no sólo lo que se ha escuchado, sino otros textos. La actitud de quien lee demuestra el deseo de entregar lo que preparó y eso contagia los deseos de leer. También se fortalecen las capacidades de escucha y de concentración.

La autora refiere que se ha demostrado que la lectura en voz alta puede ser productiva en los cursos superiores, incluso en la educación media, por lo que debe de seguir acompañando a los alumnos hasta que terminen su educación formal. También afirma que muchas personas piensan que una vez que los niños han aprendido a leer, ya no es necesario leerles. Además de que entre los padres de familia y profesores existe la creencia de que hacerlo cuando ya son lectores es llevarlos por el camino fácil.

Se piensa que una vez que el alumno sabe decodificar ya puede leer, sin embargo falta lo más importante que es la comprensión lectora: al dejarlo sólo, el niño empieza a tener problemas para entender el texto y lo deja, si seguimos acompañándolo y dialogando con él acerca de lo que no ha entendido es seguro que seguirá leyendo y formado una práctica lectora consolidada.

Es decir, la narración ofrece al oyente un mensaje literario como punto de partida para la comprensión de las ideas y para la creación de las propias imágenes y lo adiestrará para que sepa después hacer lo mismo en la lectura individual (del Amo, 2005).

Al mismo tiempo, Beuchat (2013), apunta que una de las funciones que se ve más favorecida es la de escuchar, en todas sus formas, en especial, la apreciativa, que no siempre se contempla en el sistema escolar. El escuchar apreciativo es el escuchar por placer, por el mero gusto de recibir algo que es bello, leído por alguien que lo hace bien y que también disfruta de la calidad del texto. Asimismo, se desarrolla la capacidad de escuchar en forma analítica. Esta

acrecienta, en forma significativa, la comprensión auditiva, y eso se relaciona con la comprensión de la lectura. Al escuchar, los niños practican habilidades de pensamiento tan importantes como predecir, analizar, relacionar e inferir.

El relato oral, como menciona del Amo (2005), apela a la memoria, establece relaciones entre historias escuchadas y textos leídos y estimula la formación del sentido crítico y estético del oyente. Es decir, favorece la evocación, la respuesta y la interpretación.

También Chambers (2007), menciona que tal como sucede con la narración, la lectura en voz alta permite que los alumnos desarrollen la imaginación, es decir, que elaboren sus propias imágenes mientras escuchan. Un buen lector es quien crea imágenes mientras lee y eso se practica en la audición. Y para Garrido (1989), la finalidad última de la lectura en voz alta es formar buenos lectores, que lean libros por su cuenta. Y lo mejor es empezar temprano. Según este autor hay que poner los libros en las manos de los niños desde su más tierna edad. Un libro es un buen juguete. Además la lectura en voz alta y el dedicar tiempo en clase a la lectura por gusto desligándola de las obligaciones escolares son medidas que se deben poner en práctica. Menciona que la lectura auténtica es un hábito placentero, hace falta alguien que lea con nosotros en voz alta para aprender a dar sentido a la lectura, para aprender a reconocer lo que dicen las palabras, la costumbre de leer no se enseña, se contagia.

En suma, la lectura en voz alta realizada por el docente o bibliotecario es considerada como uno de los factores más influyentes para el desarrollo del

alumno, por lo que debe formar parte de sus actividades en todos los niveles de la educación (Cova, 2004). Por otro lado Richardson (2000), señala que “mediante la lectura en voz alta, se ofrece un modelo de lectura expresiva y entusiasta; se transmite el gusto por leer y se invita a los auditores a ser lectores”.

El bibliotecario puede ayudar a formar lectores a través de actividades como la lectura en voz alta, ya que permite mostrar diferentes tipos de textos además de que a través de esta actividad puede modelar cómo leer un texto y acompañar a los alumnos en la comprensión del mismo.

Con esta actividad se les está entregando un modelo de lo que es la práctica lectora adecuada, ya que permite escuchar a alguien que lee fluidamente, considerando el ritmo, la pronunciación y la entonación. Leer diferentes textos da la oportunidad al oyente a familiarizarse con diversas maneras de narrar (Beuchat, 2013).

También, como explica del Amo (2005), la lectura en voz alta favorece la recepción del relato que se abandonaría si se leyera en solitario, ya que las interpretaciones que aportan los escuchas al final de la lectura ayudará al entendimiento del texto.

La lectura en voz alta es uno de los mejores medios para formar lectores, leer en voz alta desarrolla actitudes positivas hacia la lectura no sólo en los niños sino en adolescentes y adultos también, se debe de romper con el mito de que es sólo una actividad para niños pequeños, el llevarla a cabo contagia el gusto por la lectura y ofrece un modelo de lectura expresiva y entusiasta. Para lograr atención

por parte de los alumnos se requiere buscar textos que les gusten y seleccionarlos de acuerdo a sus intereses.

2.3. La selección de lecturas

Otra función del mediador es seleccionar o buscar aquellas lecturas, libros u otro medio, que sean adecuadas e interesantes a los alumnos con los que se va a compartir una lectura en voz alta, es importante realizar la selección de textos pensando que podría llamarles la atención, acercarlos nuevos textos como revistas, periódicos o fragmentos de libros que ellos por sí solos no escogerían. También es importante tener en cuenta sus gustos y su edad. Pero hay que leerles textos que sean más complejos ya que al leer junto con ellos se provoca el diálogo y el intercambio de ideas lo cual lleva a una mayor comprensión del texto.

De tal manera, la labor del mediador en la selección de lecturas consiste, básicamente, en poner en contacto los libros que considera adecuados a los potenciales lectores. Según Cerrillo Torremocha (2002), la selección de lecturas debe de partir de la calidad literaria del texto, hay que tener en cuenta las características psicológicas y sociales del lector así como su nivel de lectura y comprensión lectora.

Y, para Patte (2011), es un hecho que para elegir los textos es necesario leer mucho. La calidad estética de la obra y de su contenido serán abordados de forma crítica por lo que es necesario evaluar y examinar el valor literario de lo que se va a leer. Serán obras que capten el interés de los niños y los jóvenes, temas

que amplíen el mundo y hablen de la condición humana con argumentos sólidos, creíbles, tanto en la corriente del realismo como en la de fantasía.

Es importante que, el maestro o bibliotecario sea lector y conozca todo tipo de textos, tanto de ficción como informativos, pues de esa manera puede escoger lecturas y promoverlas con los alumnos, conocer su acervo es indispensable pues de esta manera puede recomendar lecturas a cada uno de los alumnos según sus necesidades.

En este sentido apunta el Equipo de Bibliotecas Escolares CRA (2013), el profesor o el bibliotecario, encuentran en la actividad de leer una excelente oportunidad de introducir a sus alumnos a nuevas formas literarias. La selección también incluirá textos de no ficción, como lecturas informativas, de enciclopedias, revistas y diarios. Hay que ofrecer a los alumnos todo tipo de lecturas que les ayude a familiarizarse con ellas.

Lerner y Palacios (1990), señalan que un texto será significativo para los estudiantes cuando esté suficientemente cerca de sus esquemas de asimilación como para que pueda comprenderlo y, al mismo tiempo, presente un obstáculo para la asimilación, algo realmente nuevo que requiera una acomodación de los esquemas cognitivos ya construidos. Es decir, darles textos que puedan entender pero con cierta complejidad que sea un reto para ellos y no se aburran, es acercarlos a su zona de desarrollo próximo para que puedan acceder a lecturas más complicadas cada vez.

Garrido (1989), comenta que hay millones de estudiantes que leen y consultan libros de texto, casi siempre los leen por obligación y por lo mismo se leen mal y comprenderlos. Este autor hace hincapié en que leer literatura es muy importante ya que los textos literarios actúan no sobre el intelecto, la memoria y la imaginación, como cualquier texto, sino sobre estratos más profundos, como los instintos, los afectos y la intuición, y en consecuencia consolidan una inclinación mucho más intensa hacia la lectura. La lectura de cuentos literarios incide muchísimo en el desarrollo del vocabulario, la comprensión de conceptos, conocer cómo funciona el lenguaje escrito y motiva para querer leer.

Por otro lado, Ferreiro (2001), plantea que la escuela debe permitir que los estudiantes se familiaricen con las formas de la lengua que se encuentran en los ámbitos extraescolares, la lectura se enseña, se usa y es importante en la escuela porque es importante fuera de la escuela y no al revés. Así que los estudiantes tienen que leer monografías, artículos científicos, revistas, periódicos y obras literarias. Y Lluch (2010), considera seleccionar libros de calidad permite que el lector (alumno) crezca como individuo y conozca la cultura de la que forma parte. Estos libros le ayudan a construir criterios que en un futuro le ayudaran a elegir sus propias lecturas. Es importante proveer a los alumnos de todo tipo de libros pero más importante es que darles libros de calidad para que puedan discriminar los diferentes textos.

En la Guía de libros recomendados para niños y jóvenes de *A Leer IBBY México* (2013), se menciona que es importante seleccionar libros que los jóvenes puedan compartir, con temas de interés, libros que se relacionen con películas,

música, historias familiares y acontecimientos cotidianos. Entre los géneros que más les gusta de acuerdo a esta Guía se encuentran: novelas y poemas de amor, relatos fantásticos, novelas históricas, policiales, mitos, ciencia ficción y novelas realistas sobre problemas contemporáneos. Así como libros informativos sobre temas diversos.

Por lo tanto, la selección de libros es muy importante en la animación a la lectura, ya que estas deben tener calidad literaria, calidad estética y contenido, captar el interés de los niños con temas que amplíen su mundo y hablen de la condición humana por lo que es importante seleccionar libros tanto de ficción como informativos, revistas, periódicos, textos científicos, etc.

En resumen, el mediador escolar es aquel adulto maestro, bibliotecario o padre de familia, que funciona como puente entre los libros y los primeros lectores, propicia y facilita el diálogo entre ambos, además de ponerlos en contacto con libros y lecturas adecuadas. Para lograr ser un buen mediador es importante ser un buen lector, compartir y transmitir el gozo de la lectura y saber manejar las estrategias de animación, tener cierta dosis de imaginación y creatividad. Y la lectura en voz alta es uno de los mejores medios para formar lectores, leer en voz alta desarrolla actitudes positivas hacia la lectura no sólo en los niños sino en adolescentes y adultos también, se debe romper con el mito de que es sólo una actividad para niños pequeños, la lectura en voz alta contagia el gusto por la lectura, además de ofrecer un modelo de lectura expresiva y entusiasta. Pero al mismo tiempo la selección de libros es muy importante en la animación a la lectura ya que éstas deben tener calidad literaria, calidad estética y contenido, captar el

interés de los niños con temas que amplíen su mundo y hablen de la condición humana.

Por ello consideramos pertinente diseñar esta investigación que se centra en la lectura en voz alta como parte de las funciones de mediación que el bibliotecario escolar debe integrar a sus programas de animación a la lectura. Y hacer de esa actividad un vínculo entre lectores, libros y la biblioteca, la propuesta de esta investigación es desde la pedagogía constructivista en donde el maestro o bibliotecario en este caso funciona como un facilitador o mediador del aprendizaje, trata de lograr un aprendizaje significativo y favorecer la participación de los alumnos y llevarlos de su zona de desarrollo real a su zona de desarrollo potencial.

Capítulo 3. La lectura en voz alta dentro del aula como estrategia de mediación del bibliotecario

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación sobre los efectos que se produjeron con la estrategia de mediación del bibliotecario a través de la lectura en voz alta en el aula, la cual se realizó con el propósito de promover la lectura por placer de los alumnos que participaron por un lado y por el otro, generar cambios en los vínculos con la biblioteca y el uso de los recursos y servicios que ofrece.

3.1. Objeto de estudio

La investigación se realizó en el Colegio El Roble, institución educativa laica, mixta, bilingüe, ubicada en Huixquilucan, Estado de México, localizado en una zona urbana, las principales actividades de la comunidad son los servicios y el comercio. La mayoría de los alumnos son hijos de padres empresarios o empleados de nivel socioeconómico medio alto.

El grupo objeto de estudio está integrado por niños entre 12 y 14 años con un 52% del género femenino 12 alumnas y un 48 % del género masculino 11 alumnos.

El Colegio se inauguró en 2006 con los niveles de preescolar y primaria y a partir de 2008 con los de secundaria y preparatoria. El modelo educativo del Colegio es básicamente constructivista pero además se apoya en cuatro ejes principales: Aprendizaje, Desarrollo del Cerebro, Mediación y Disciplina Formativa.

La biblioteca comienza a funcionar con la creación de secundaria en el 2008, inició con la donación de libros por parte de los padres de familia y paulatinamente se ha asignado un presupuesto para la compra de libros adecuados a los programas de las asignaturas de dicho nivel. Actualmente cuenta con un acervo de 3500 libros aproximadamente.

En cuanto al personal bibliotecario ha tenido cambios frecuentes a lo largo de los 7 años que la biblioteca lleva funcionando. Los servicios que brinda son: préstamo de libros y videos a toda la comunidad, búsqueda de información como apoyo a los maestros. Cuenta con tres computadoras habilitadas con Internet en las que se puede realizar búsquedas de información, usar el correo electrónico, oír música o ver videos. El horario de servicio es de 7:00 AM a 4:00 PM y los alumnos y maestros pueden entrar en cualquier momento a hacer uso de ella.

En el año 2013 se realizó una auditoria a la biblioteca, la cual podríamos considerar un diagnóstico, en esa época la situación era la siguiente:

Acervo:

- Existen dos clasificaciones dentro de la biblioteca (LC y Dewey).
- No se pudo encontrar la base de datos del acervo por lo que se decidió empezar de nuevo con la automatización.
- Un 30% de los libros son de texto que los alumnos han utilizado en años anteriores o bien que las editoriales dejan a vistas y se quedan en el colegio.

- Las enciclopedias con las que cuenta la biblioteca son obsoletas pues su fecha de edición es mayor a 15 años.

Servicios:

- A pesar de contar con ciertos servicios los alumnos no conocen ni utilizan el préstamo de libros, solamente entran en recreos para usar las computadoras para terminar tareas, leer, ver videos y jugar ajedrez.
- Los profesores no la usan para apoyar sus clases y no conocen los servicios de la misma.

Programas de promoción a la lectura:

- Existe un Plan Lector para cada grado, estas lecturas son escogidas por la maestra de español, el último año se escogieron a través del catálogo de una editorial española y no todas las lecturas fueron del agrado de los alumnos ya que el español utilizado en los libros era muy peninsular.

Otros usos de la biblioteca:

- Se utiliza por las tardes como lugar de detención de alumnos que no han cumplido con tareas o tienen problemas de conducta.

En el año 2014 la situación de la biblioteca había cambiado poco con respecto a la auditoría anterior.

3.2. Metodología

Los objetivos de la investigación se dirigieron fundamentalmente a transformar la imagen de la biblioteca como un espacio de aprendizaje, información y recreación, estrechar vínculos de la biblioteca con la comunidad escolar por un lado y por el otro, fortalecer la participación del bibliotecario en el desarrollo de la capacidad lectora de los alumnos. Dichos objetivos orientaron el diseño de las estrategias para la actividad de mediación de la lectura en voz alta con el grupo de alumnos seleccionados.

La investigación constó de ocho etapas:

- 1º. Investigación documental sobre las bibliotecas escolares, objetivos y funciones relacionados con la animación a la lectura, la importancia de la lectura en voz alta en las actividades de animación, la importancia del bibliotecario como mediador de la lectura desde un enfoque constructivista, que consiste en proveer al alumno de herramientas que le permitan construir sus propios procedimientos para resolver una situación problemática, lo que implica que sus ideas se modifiquen y siga aprendiendo, además de que promueve el pensamiento crítico y la selección de lecturas.
- 2º. Selección del grupo que sería objeto de la investigación, para ello se analizó el resultado de una prueba de lectura que el Colegio había realizado a los diferentes grupos de secundaria. Determinándose que el grupo B de primero de secundaria era el más bajo en los índices de comprensión

lectora de toda la sección, por lo que se consideró adecuado seleccionar este grupo para realizar la actividad.

- 3º. Diseño y aplicación de un cuestionario inicial o exploratorio a fin de obtener información de los alumnos sobre los siguientes aspectos:
- a. Su concepción de lectura.
 - b. Qué les gusta leer.
 - c. Experiencias de lectura en voz alta por parte de algún familiar o maestro.
 - d. Si les gusta leer.
 - e. El tipo de géneros que leen.
 - f. Y su conocimiento sobre la biblioteca, actividades que se realizan en ella, los servicios que ofrece y el uso que le dan.

Este cuestionario consistió de 22 preguntas, 11 preguntas abiertas y 11 cerradas, se aplicó antes del programa de lectura en voz alta. El cuestionario se puede consultar en el Anexo 1.

- 4º. Selección de las lecturas que consistió en diferentes géneros y artículos de revistas. Los títulos de las lecturas se pueden consultar en el Anexo 2.

- 5º. Diseño de programa de mediación de lectura en voz alta por parte del bibliotecario dentro de aula. Se realizaron 20 sesiones lecturas en diferentes asignaturas: Biología, Español, Historia, Orientación y Tutoría, Geografía y Asignatura Estatal, de aproximadamente 15 minutos de duración cada una, en las que se les presentaron diferentes textos, los cuales se mencionan más adelante. La sesión consistió en una introducción de lo que se iba a leer, en la cual se presentaba el autor y el título del texto,

el contexto de la lectura y hacer algunas preguntas de qué creían se podría tratar la lectura. La lectura del capítulo de un libro, un libro completo o un artículo. Después de la cual se tenía una conversación o diálogo con los alumnos acerca de los que se leyó.

6°. Bitácora de asistencia a la biblioteca, en paralelo con el programa de mediación se llevó a cabo un registro de los alumnos o maestros que acudían a ella después de la lectura y preguntaron por libros o revistas o bien se los llevaron en préstamo, lo cual reflejaría si la biblioteca se volvió más visible con los alumnos y maestros

7°. Aplicación de un cuestionario al terminar las 20 sesiones de mediación, en el que se suprimieron aquellas preguntas cuya respuesta no se modificaría después de la mediación del bibliotecario dentro del aula. Este cuestionario constó de ocho preguntas de las cuales cuatro fueron preguntas abiertas y cuatro cerradas. El cuestionario se puede consultar en el Anexo 3.

8°. Para el análisis de los resultados se revisaron las respuestas de los alumnos de los dos cuestionarios, se tabularon y graficaron, se compararon aquellas respuestas que se podrían modificar, se revisó la bitácora de asistencia y a partir de lo anterior se sacaron conclusiones.

Para favorecer la libertad y sinceridad en las respuestas se omitió en los dos cuestionarios la consignación de los nombres de los alumnos, ya que en el contexto escolar puede propiciar inhibición.

3.3. Análisis y discusión de resultados

El análisis de los resultados se presenta en dos apartados, ambos divididos en tres secciones:

A. Concepto de lectura y prácticas lectoras de los alumnos.

B. Lectura en voz alta.

C. Biblioteca, servicios y actividades.

En el primer apartado se concentran los resultados de las preguntas con la que se caracterizó al grupo de alumnos con el que se realizó la actividad de mediación. De las respuestas proporcionadas en las preguntas abiertas se identificaron términos similares o con el mismo significado para representar los resultados de manera cuantitativa. En el segundo apartado se comparan los resultados de las preguntas que se repiten en los dos cuestionarios, de las cuales podemos identificar si la mediación del bibliotecario dentro del aula tuvo efectos de alguna manera en los alumnos y modificó sus prácticas lectoras y su acercamiento a la biblioteca escolar.

Antes de la mediación

A. Concepto de lectura y prácticas lectoras de los alumnos.

Se formularon cuatro preguntas orientadas a conocer el concepto de lectura que tienen los alumnos, así como sus prácticas lectoras: qué les gusta leer,

cuántas horas dedican a leer, cuánto libros han leído en el último año y qué es lo que más se les dificulta leer.

1. ¿Qué es para ti leer? Con esta pregunta conoceremos qué concepto tienen de la lectura o qué les significa leer. Las respuestas fueron (cuadro 1).

	(%)
Imaginación, transportarme a otros mundos, introducirme en mundos ficticios.	57
Aprender, saber, conocer, entender, obtener información.	26
Disfrutar, relajarme, estar tranquilo, distraerme.	22
Ser más culta, tener cultura, llenarte de cultura o arte.	13
Expresar lo que lees, sentimientos.	4

Cuadro 1. Concepto que expresan de la lectura.

Aunque los alumnos no definen específicamente el concepto de lectura si apuntan lo que ellos sienten, lo que leer les provoca, en general señalan que “usar su imaginación”, “viajar a otros mundos”, “apreciar sentimientos”, “introducir tu mente en mundos ficticios”, lo que Rosenblatt (2002), define como la lectura estética, en la que se pone en práctica la experiencia del lector y requiere que centre más su atención en los aspectos afectivos. Lo mismo indican las Directrices de la IFLA/UNESCO (2002), que lo importante es desarrollar la imaginación.

Otros alumnos escriben que “es saber más de la vida”, “aprender”, “encontrar algo nuevo”, que Rosenblatt (2002), define como la manera eferente de la lectura, en la cual el lector centra su atención en seleccionar y abstraer

analíticamente la información, las ideas o las instrucciones, acción que perdurará después de haber realizado la lectura.

Como también lo señala Garrido (1989), leer significa adquirir experiencias e información, ser activo. Se lee atribuyendo a los signos escritos un sentido, además este proceso contribuye al desarrollo del intelecto, las emociones y la imaginación. Conceptos que los alumnos de alguna manera definen como lo que para ellos es leer.

2. ¿Qué te gusta leer? A través de las respuestas podemos conocer el género que más les gusta leer a los alumnos (cuadro 2).

	INICIAL (%)
Aventura, Acción.	26
Amor.	22
Terror, Misterio.	17
Ciencia Ficción, Fantasía, Historia, Drama.	13
Suspenso, Periódicos, Revistas.	7
Aeromodelismo, Diarios, Investigación.	4

Cuadro 2. Géneros que más les gustan leer.

El conocer las preferencias de formato y géneros de los alumnos, ayudó significativamente a la selección de las lecturas para la actividad de mediación.

Los resultados sobre el tipo de géneros preferidos coinciden con la Guía de Libros Recomendados de A Leer IBBY (2013), donde se menciona que las

novelas de amor, terror , ciencia ficción son géneros que los jóvenes de estas edades buscan, así como textos informativos que les interesen.

3. ¿Cuántos libros no relacionados con actividades escolares leíste aproximadamente el año pasado? La información proporcionada permitió establecer el cuadro de rangos de libros leídos (cuadro 3).

	(%)
Un libro.	26
De 2 a 4 libros.	52
De 5 a 8 libros.	17
Más de 9 libros.	4

Cuadro 3. Cantidad de libros leídos el año pasado.

Más de la mitad respondió que leyó de 2 a 4 libros el año pasado, es el promedio anual de libros leídos en México, según la Encuesta de Lectura 2012, la cual señala que en México se leen 2.9 libros por año, esto quiere decir que la práctica de lectura no ha sido consolidado, pues como menciona Molina Villaseñor (2006), es aquél en el que el lector tiene una constancia en la práctica lectora, 21% de los alumnos supera la media nacional de lectura, sin embargo 26% de ellos lee debajo de 2.9 libros por año.

4. ¿Qué es lo que más se te dificulta leer? En relación a qué tipo de géneros se les dificulta leer encontramos lo siguiente (cuadro 4).

	(%)
Libros de texto.	32
Novelas.	23
Poesía.	16
Cómics.	13
Periódicos.	6
Teatro.	3
Internet.	3
Cuentos.	3
Revistas.	0

Cuadro 4. Tipo de géneros que se les dificulta leer.

A un alto porcentaje de los alumnos se les dificulta leer los libros de texto, lo cual ratifica lo que Garrido (1989) apunta, hay millones de estudiantes que leen y consultan libros de texto por obligación y por lo mismo mal y sin comprender. Que el alumno este alfabetizado no garantiza que comprenda todo lo que lee, sobre todo aquellas lecturas que son obligadas y generalmente no son del gusto del alumno.

Esta pregunta también se puede relacionar con la pregunta ¿cómo te gustaría que fuera la biblioteca de tu Colegio? En la que algunos alumnos respondieron “con libros más interesantes que los de texto” y esto tiene que ver con que la biblioteca del Colegio tiene un 30% de libros de texto en su acervo,

libros que los alumnos utilizaron en años pasados o que las editoriales dejan a vistas y se quedan en el Colegio.

El siguiente género que les cuesta trabajo leer son las novelas, lo cual seguramente se relaciona con el Plan Lector del Colegio, en el que los libros que se escogieron para ese año eran de una editorial española por lo que están escritos en un español peninsular, lo cual les representa un elemento de dificultad para comprender y por lo mismo no son del agrado de los alumnos.

La poesía es el siguiente género que los alumnos respondieron que se les dificulta leer y tiene que ver con el poco contacto con este género, pues es muy raro que en el colegio se les lea poesía.

B. Lectura en voz alta.

Las siguientes preguntas están orientadas a la lectura en voz alta, si les han leído, en qué etapa de su vida y si les gusta que les lean en voz alta.

5. En tu casa ¿tus papás te han leído? Con esta pregunta se quiere indagar si en algún momento de su vida han tenido contacto con la lectura en voz alta como actividad familiar (cuadro 5).

	(%)
Nunca/Casi nunca.	18
Algunas veces.	74
Muy frecuentemente.	8

Cuadro 5. Frecuencia de lectura en voz alta en el entorno familiar.

Con respecto a la lectura en voz alta a la mayoría de los alumnos del grupo investigado alguna vez le leyeron en voz alta, lo que significa que están familiarizados con esta actividad.

Como menciona Garrido (1989), la lectura en voz alta es una actividad que se debe llevar a cabo en familia, en la escuela, en la biblioteca. En este grupo observamos que esta actividad si se realiza en familia en la mayoría de los alumnos.

6. ¿En qué etapa de tu vida? Con esta pregunta se quiere conocer en qué momento de su vida tuvieron contacto con la lectura en voz alta como actividad familiar.

A los alumnos que sí les leyeron alguna vez fue cuando tenían entre 3 y 10 años o como menciona un alumno “cuando no sabía leer”. Esta concepción de que sólo hay que leer cuando se es pequeño es algo que se practica mucho, sin embargo como señala Beuchat (2013), se ha demostrado que la lectura en voz alta puede ser productiva en los cursos superiores, incluso en la educación media, por lo que debe de seguir acompañándoles a los alumnos hasta que termine la educación formal. La lectura en voz alta es una oportunidad que tienen los padres, maestros o bibliotecarios de acercar a los niños a diferentes tipos de textos, es una actividad gratuita que realizada todos los días incrementaría el bagaje cultural de quien lo recibe.

Richardson (2000), señala que mediante la lectura en voz alta se ofrece un modelo de lectura expresiva y entusiasta, se transmite el gusto por leer y se invita a los auditores a ser lectores.

7. Además de tus papás ¿quién te ha leído? Con esta interrogante se quiere saber quiénes les han leído (cuadro 6).

	(%)
Abuela, abuelo.	50
Tías, tíos.	40
Hermana, hermano.	38
Lula (bibliotecaria).	4
Clase de biblioteca.	4

Cuadro 6. Otros familiares o maestros que les hayan leído en voz alta.

A los alumnos que sí les han leído, además de sus papás lo han hecho: abuelos, abuelas, tíos, tías, hermanos, hermanas dentro del ambiente familiar. Pero también encontramos que algunos alumnos mencionaron a: sus maestras, Lula (bibliotecaria) y en la clase de biblioteca de primaria. Lo que indica que algunos tuvieron la oportunidad de seguir con esta actividad en el Colegio.

Como señala Garrido (1989), es una actividad que hay que realizar en familia y en la escuela para formar lectores. Cabrero (2005), recomienda iniciar la jornada de trabajo con una lectura que no lleve añadida ninguna actividad.

8. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes géneros? Con esta pregunta se desea conocer que géneros son los que más les gusta leer y cuáles menos (cuadro 7 y cuadro 8).

MUCHO	%
Terror.	57
Aventuras.	52
Misterio, Ciencia Ficción, Humor.	48
Novelas.	43

Cuadro 7. Géneros que más les gusta leer.

MUY POCO	%
Deporte.	79
Cómics.	65
Tecnología, Poesía.	61
Biografía.	60
Naturaleza.	57
Ciencia, Historia, Música.	52
Novela.	44
Espionaje.	41

Cuadro 8. Géneros que menos los gusta leer.

Los géneros que más les gustan son: terror, aventuras, misterio, ciencia ficción y humor, novelas y cuento. Estas respuestas coinciden con la pregunta ¿qué te gusta leer? (cuadro 2), donde respondieron: terror, misterio, ciencia ficción y novelas. Y en general son temas muy apreciados por la población de jóvenes.

Los géneros que menos les gustan son: deporte, cómics, tecnología y poesía, biografía, naturaleza, ciencia, historia y música, novela y espionaje. Estas respuestas coinciden con lo que se les dificulta leer donde al 23% de los alumnos responde que las novelas, 16% la poesía y 13% los cómics.

En relación a los géneros que les gustan leer son los que A Leer IBBY recomienda en su Guía (2013), géneros que son los que los jóvenes en esas edades desean leer y los que más les apasionan.

En cuanto a los géneros que les gustan muy poco leer coincide con lo que se les dificulta leer (Cuadro 4) donde mencionan la poesía y los cómics.

C. Biblioteca, servicios, actividades.

Las siguientes preguntas están relacionadas con la biblioteca, sus servicios y actividades, cómo los alumnos obtienen la información y cómo visualizan su biblioteca.

9. Si necesitas información de dónde la obtienes? Esta pregunta nos da a conocer que tipo de fuentes de información utilizan para obtener la información que necesitan (cuadro 9).

	(%)
Internet.	62
Periódicos.	15
Libros.	14
Revistas.	11
Casa.	7
Biblioteca.	3

Cuadro 9. Obtención de información de los alumnos.

La mayoría obtiene la información de Internet y muy pocos de ellos la obtiene de la biblioteca, lo cual confirma la poca visibilidad que tiene la biblioteca en los alumnos, además de que las enciclopedias y libros de consulta no están actualizadas y el acervo no se encuentra automatizado lo que dificulta la búsqueda de la información. Así que para este grupo la búsqueda de información por Internet es su única fuente.

Como menciona Fuentes Romero (2006), la biblioteca escolar debe formar parte del proyecto escolar y contar con un acervo adecuado al nivel escolar en el que funciona. Cuevas Cerveró (2007), menciona que debe funcionar como un lugar de investigación y de trabajo en el que exista acceso a fuentes de información diversas.

10. ¿Conoces a la bibliotecaria de tu colegio? Nos permite saber si los alumnos conocen a la bibliotecaria (cuadro 10).

	%
Sí.	100
No.	0

Cuadro 10. Porcentaje de alumnos que conocen a la bibliotecaria del colegio.

Que el total de alumnos conozca a su bibliotecaria es importante pues facilita el trabajo con ellos, aunque hay que realizar una labor más específica para aumentar la visibilidad de la biblioteca con los alumnos.

Como indican Bernal Macaya et. al. (2011), la biblioteca debe contar con un bibliotecario calificado que conozca el currículo y el proyecto educativo y que implemente proyectos de lectura.

11. ¿Sabes de algunas actividades que se realizan en la biblioteca? La pregunta indaga acerca del conocimiento que tienen los alumnos de las actividades que se realizan en la biblioteca (cuadro 11).

	(%)
Sí.	35
No.	65

Cuadro 11. Conocimiento de las actividades en la biblioteca.

En relación a las actividades que se realizan sólo el 35% de los alumnos conoce alguna, confirmando otra vez lo alejados que están los alumnos a la biblioteca y la importancia de que el bibliotecario realice más actividades de acercamiento a la misma.

Fuentes Romero (2006), menciona que entre las actividades que se deben de realizar en la biblioteca se encuentran: actividades de conocimiento de los materiales de lectura, fomento a la lectura y conocimiento de los niños.

- ¿Cuáles actividades? (cuadro 12).

	(%)
Jugar Ajedrez.	10
Estudiar.	9
Pláticas.	4
Presentaciones.	4
Exposiciones.	4
Ver películas.	4

Cuadro 12. Tipo de actividades.

Aunque sólo el 10% contestó que jugar ajedrez, ésta es una actividad que se realiza durante los recreos, también algunos mencionan presentaciones y exposiciones, actividades que Nájera Trujillo (2008), menciona se realizan en una biblioteca escolar.

12. ¿Cómo te gustaría que fuera la biblioteca de tu escuela? Esta pregunta nos daría información sobre algunos cambios que les gustaría realizar a la biblioteca (cuadro 13).

	(%)
Con más libros para adolescentes.	22
Como está.	8
Con sillones, colchones.	8
Con más actividades.	4
Con una sala de lectores.	4
Con libros más interesante que los de texto.	4
Con carteles.	4
Silenciosa.	4
Con más computadoras.	4
Con música viejita para relajarte.	4

Cuadro 13. Cómo les gustaría su biblioteca.

La biblioteca que les gustaría tener es con “más libros para adolescentes”, como se comentó anteriormente la biblioteca inició con libros donados por parte de los padres y estos libros no necesariamente son del gusto de los adolescentes. Aunque se han ido comprando libros adecuados todavía no se ve reflejado en sus respuestas.

Una biblioteca “con más actividades”, lo que indica que hace falta que se hagan más actividades como exposiciones, presentaciones de libros, invitar a algún autor a hablar de sus libros, para que la biblioteca se vuelva más visible;

“con más libros interesante que los de texto”, como se señaló la biblioteca tiene en su acervo 30% de libros de texto los cuáles son libros de poco interés para los alumnos; “con carteles para llamar la atención”, es decir que se vuelva más llamativa y afín a sus intereses y necesidades; “con música viejita para que te relajés” “con colchones”, los alumnos quieren tener un espacio agradable donde puedan realizar diferentes actividades y se sientan cómodos.

Quieren un lugar activo, con un acervo adecuado a sus necesidades en la que se realicen diferentes actividades y que resulte un lugar agradable para ellos, como lo mencionan del Valle et.al. (2007).

13. ¿Qué tipo de libros o materiales (películas, videojuegos, cómics, revistas) te gustaría que la biblioteca tuviera en sus colecciones? Con esta respuesta conoceríamos más los gustos que tiene éste grupo de alumnos y que les gustaría que incluyera la colección de la biblioteca (cuadro 14).

	(%)
Videojuegos.	17
Con más películas.	13
Con cómics.	8
Libros de aventuras.	4
Libros de misterio y terror.	4
Libros de novelas históricas.	4
Más revistas.	4
Libros tristes.	4

Cuadro 14. Libros o materiales que les gustaría tuviera la biblioteca.

En relación al tipo de libros o materiales les gustaría que la biblioteca tuviera en sus colecciones, quieren tener videojuegos los cuales por el momento no existen en la colección; “más películas”, aunque se tienen películas es importante incrementar el número. Les interesa que la biblioteca tenga “Cómics”, aunque en el cuadro 5 se indica que al 13% de los alumnos se les dificulta leerlos es un material que quisieran tener por lo que a un 8% de los alumnos les gustaría que la biblioteca los adquiriera.

Sugieren “más revistas”, a pesar de que la biblioteca esta suscrita a varias como: Discover Magazine, Scientific American, ¿Cómo ves?, Historias y relatos de México, seguramente están pidiendo más variedad y revistas de mayor entretenimiento.

Estas respuestas nos indican que es necesario desarrollar colecciones adecuadas a sus necesidades y preferencias para diferentes actividades: escolares, informativas, lúdicas, con diferentes recursos de información como lo mencionan la ALA (1988) y Fuente Romero (2006).

14. En cuanto a las sugerencias que se les pidió mencionaran podemos observar que los títulos solicitados son novedades, sobre todo aquellas trilogías que están de moda y algunas obras clásicas (cuadro 15).

Juego de tronos, El psicoanalista, Un final perfecto. Las criaturas del bosque, La isla del tesoro. La vida de Pi. Memorias de un amigo imaginario. Divergente. Insurgente. Convergente, Bajo la misma Estrella. Las ventajas de ser invisible. Los juegos del hambre. GTAV. Troya. Never back down. Fast and furious. Luz de luna, Luna oculta, Luna llena, de Rachel Hawthorn. Un final perfecto de John Katzenbach. Flores en el ático. Una vida sin límites. Orgullo y prejuicio.

Cuadro 15. Sugerencias de libros.

Es importante tomar en cuenta estas sugerencias ya que son los libros que los alumnos quieren tener en la biblioteca. La bibliotecaria debe de conocer su comunidad y qué tipo de libros le interesan, ya que como lo señala la Guía de libros de A Leer IBBY (2013), requieren libros cercanos a sus necesidades, que puedan compartir entre ellos, con temas de interés, libros que se relacionen con películas, música, historias familiares y acontecimientos cotidianos. Y, si se busca atraer a los alumnos a la biblioteca y favorecer la lectura por placer, es indispensable que además de ofrecerles los títulos que sugieren, despertarles el interés hacia otras obras mediante diferentes estrategias, por ejemplo con el cine: hacer un ciclo de presentaciones de películas basadas en libros, hacer presentaciones de libros que los alumnos hayan leído y recomendaran a sus

compañeros, identificar que videojuegos están basados en libros y desde luego a través de la lectura en voz alta.

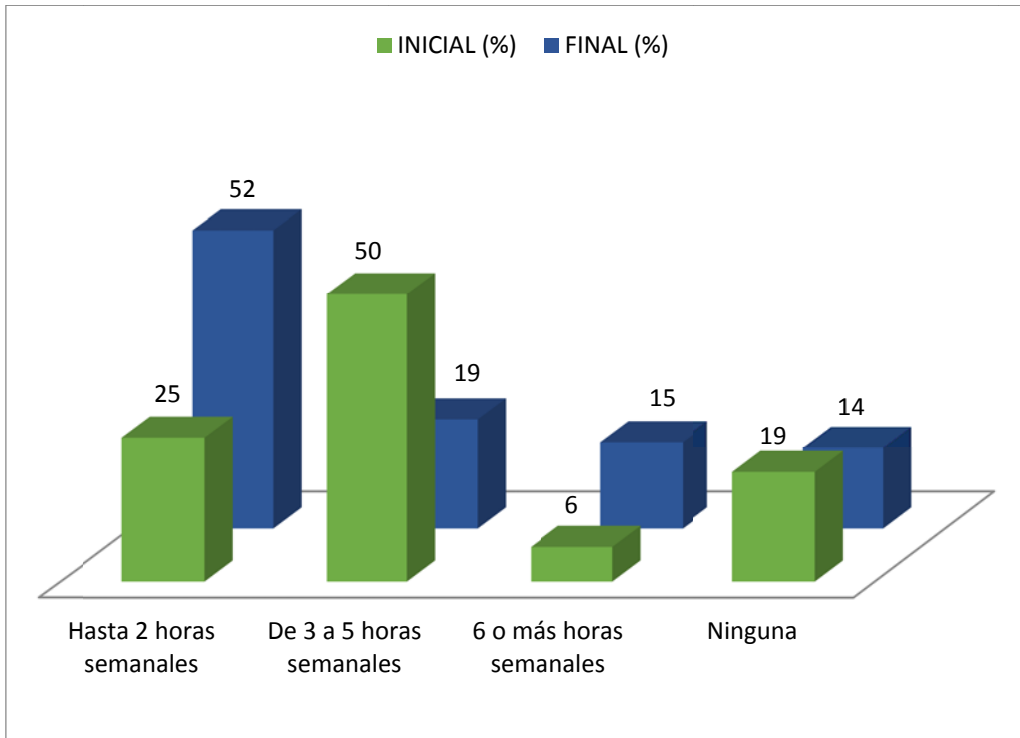
Después de la actividad de mediación. Análisis comparativo.

Las siguientes respuestas son comparativas ya que se preguntaron en los dos cuestionarios con la finalidad de conocer si la mediación del bibliotecario dentro del aula provocó algún cambio en los alumnos incrementando su interacción en la biblioteca o modificando su acercamiento a la misma.

A. Concepto de lectura y prácticas lectoras.

Con las respuestas obtenidas de este cuestionario, recabaríamos la información de sí los alumnos dedican algún tiempo a leer por gusto durante la semana y al comparar los cuestionarios se pudo saber sí la mediación del bibliotecario dentro del aula tuvo alguna influencia.

15. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a leer por gusto? (gráfica 1).

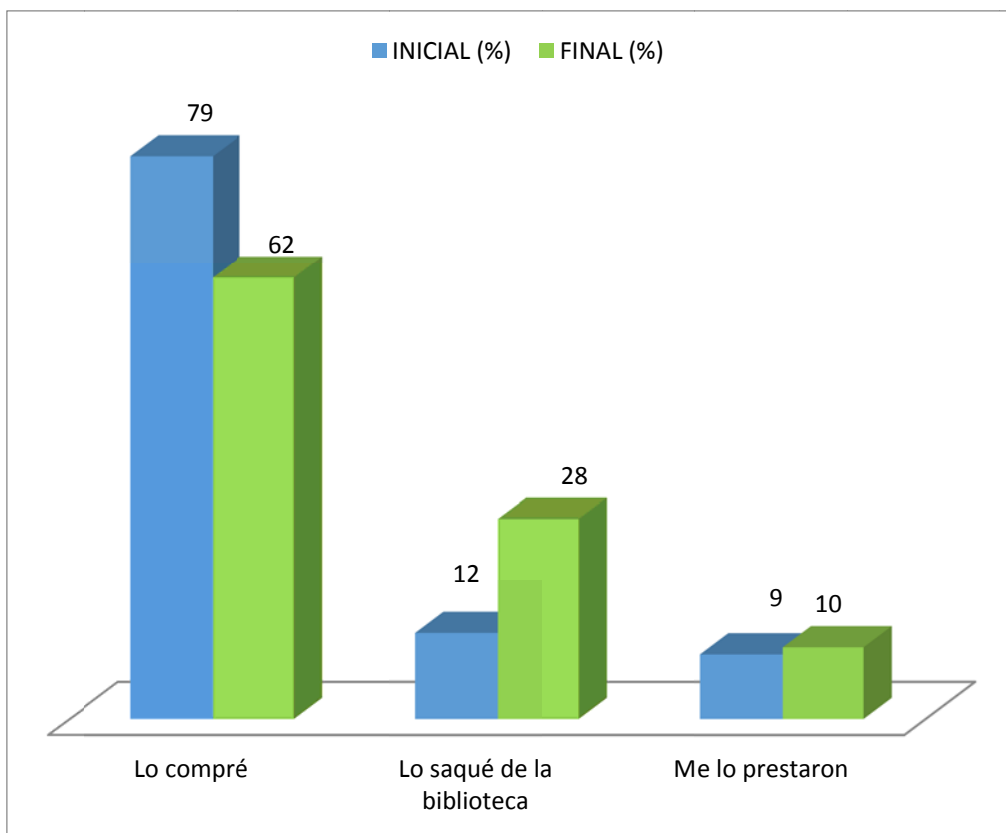


Gráfica 1. Comparativo de horas de lectura.

Como lo observamos en la gráfica 1, el número de alumnos que leen hasta 2 horas por semana se incrementó al doble, lo mismo con los que leen 6 o más horas, aunque hay que apuntar que se registra una disminución de los alumnos que leían de 3 a 5 horas, seguramente algunos de ellos dejaron de leer tanto pero otros aumentaron su tiempo de lectura. También disminuyó el porcentaje de alumnos que no dedicaba ninguna hora a leer.

Estos cambios pueden estar relacionados con la mediación del bibliotecario en el aula.

16. ¿Cómo llegó a tus manos el libro que estás leyendo actualmente?
(gráfica 2).



Gráfica 2. Comparativo de adquisición de los libros.

Las respuestas de la segunda cuestión nos proporcionan la información de cómo adquieren ellos sus libros, y al comparar los cuestionarios conocemos si hubo algún cambio después de la lectura en voz alta dentro del aula.

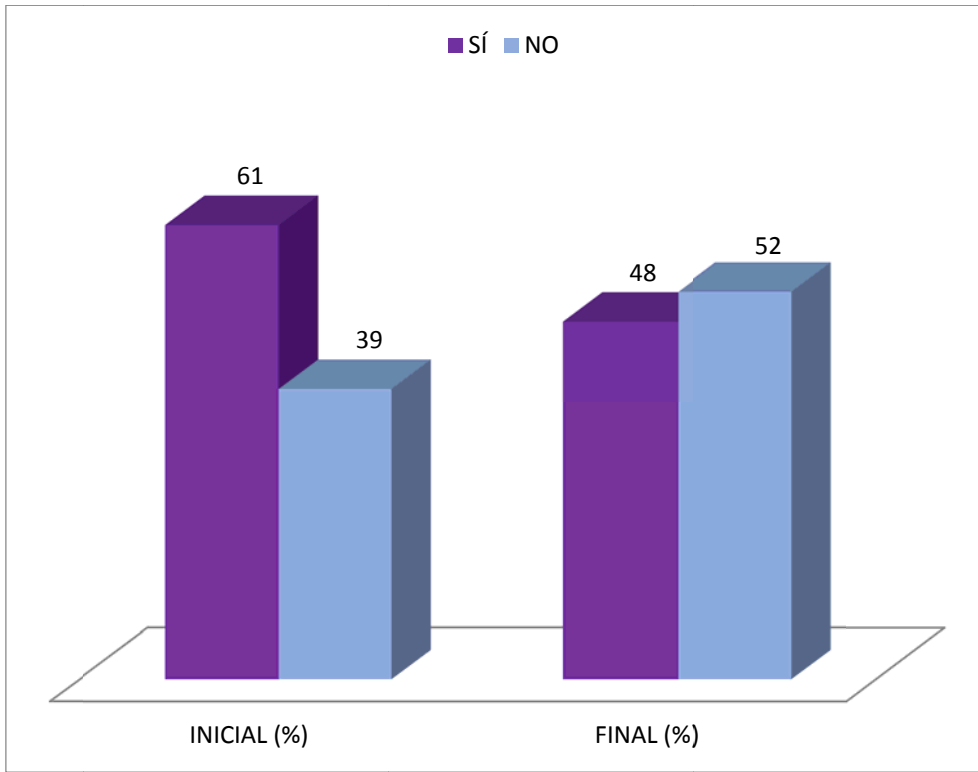
En las respuestas del cuestionario inicial el 79% de los alumnos lo compraba y sólo 12% lo sacó de la biblioteca, podemos inferir que los alumnos por ser de nivel socioeconómico medio alto tienen mayor posibilidad de comprar libros, además algunos no conocían el servicio de préstamo.

Además, se relaciona con la pregunta ¿utilizas el servicio de préstamo de libros? (gráfica 10), donde las respuestas del cuestionario inicial apuntaban a que sólo 22% de los alumnos lo utilizaba. En el cuestionario final disminuyó el porcentaje de alumnos que lo compra a 62% y se incrementó el porcentaje de alumnos que los saca de la biblioteca al 28%. Esto puede deberse a la actividad de mediación ya que cuando se leía en voz alta se les explicaba a los alumnos que el libro o revista se encontraba en la biblioteca y podían hacer uso del servicio de préstamo de libros.

B. Lectura en voz alta.

Con esta parte del cuestionario conocemos si esta actividad les gusta o no y por qué razones, de esta manera al comparar los cuestionarios sabemos si hubo algún cambio después de la mediación del bibliotecario dentro del aula.

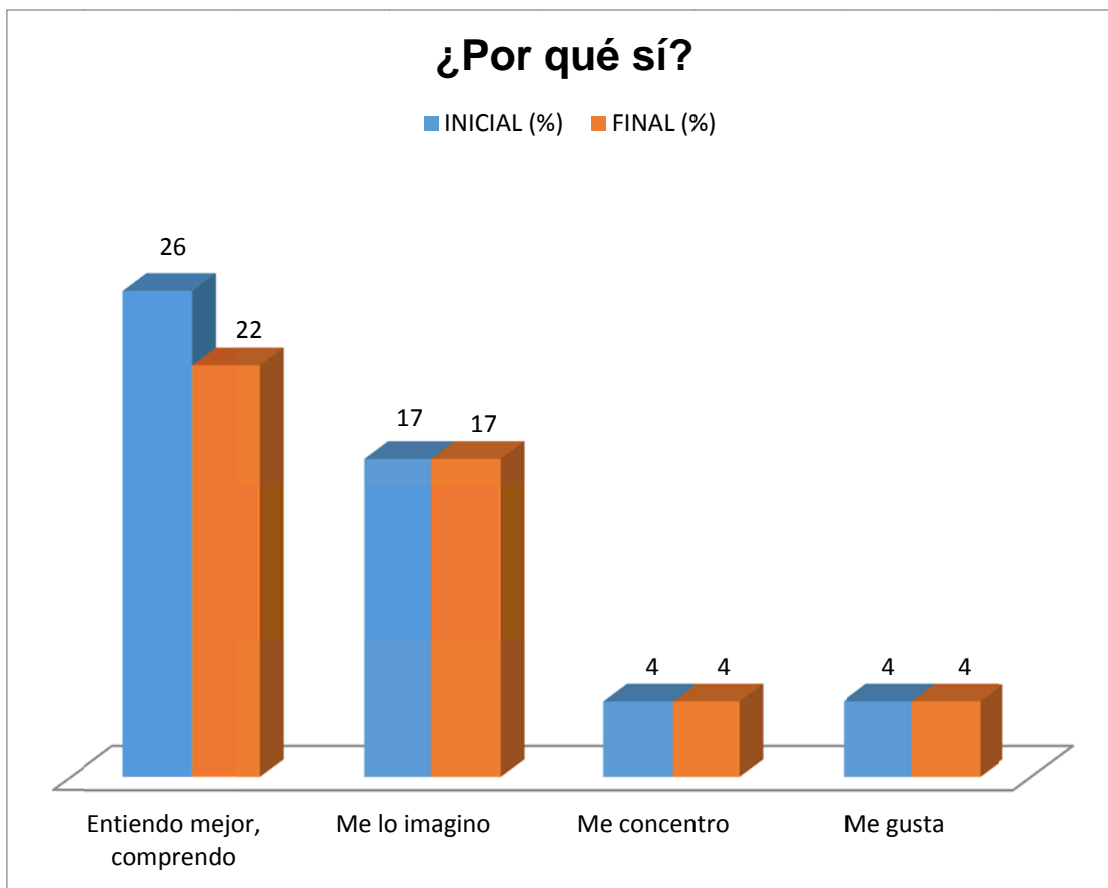
17. ¿Te gusta que te lean en voz alta? (gráfica 3).



Gráfica 3. Comparativo del gusto por la lectura en voz alta.

En las respuestas del cuestionario inicial encontramos que al 61% de los alumnos les gusta esta actividad. Evidentemente bajó pero como se verá más adelante hubo confusión en las respuestas.

Con respecto a las respuestas positivas del gusto de la lectura en voz alta, podemos observar en nuestra gráfica 4 cuales fueron las razones.

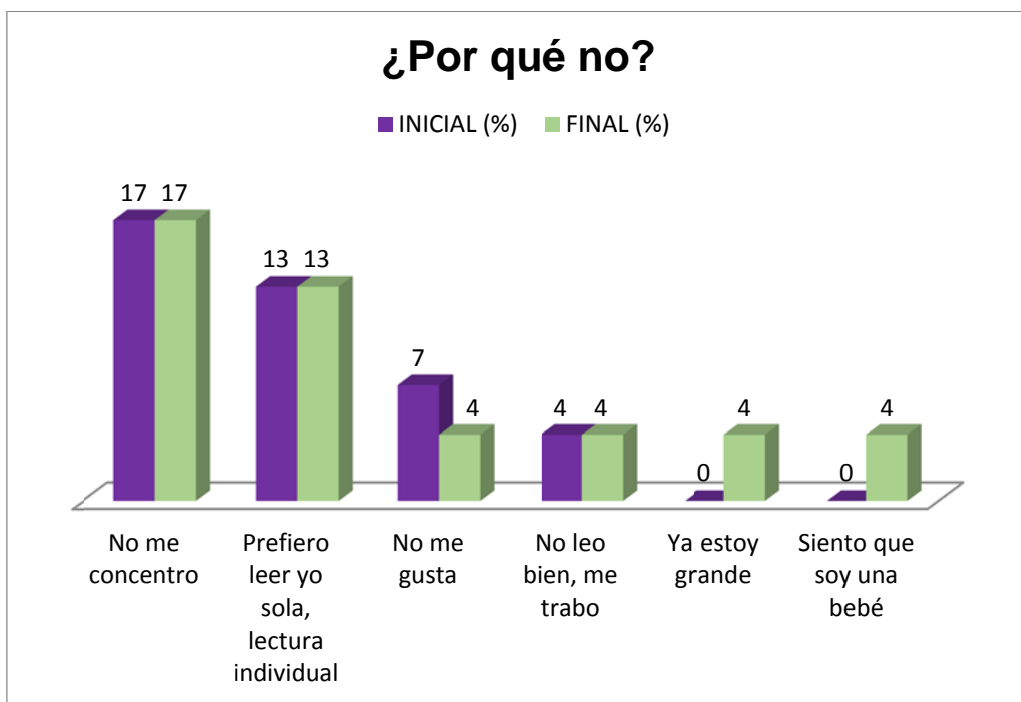


Gráfica 4. Comparativo del gusto por la lectura en voz alta. ¿Por qué sí?

Las razones que los alumnos dieron por lo que les gusta la lectura en voz alta fueron: “entienden mejor”, “comprendo más la lectura”, “me concentro más”, “me la imagino con sólo escuchar”, “si le dan la entonación correcta me lo imagino”. Lo cual confirma lo que Beuchat (2013), apunta que el escuchar apreciativo es el escuchar por placer, por el mero gusto de recibir algo que es bello, leído por alguien que lo hace bien y que disfruta de la calidad del texto. Al escuchar los niños practican habilidades de pensamiento como predecir, analizar, relacionar e inferir.

También coincide con lo que menciona Chambers (2007), que la lectura en voz alta permite que los alumnos desarrollen su imaginación y que elaboren sus propias imágenes mientras escuchan.

Con respecto a la respuestas negativas, podemos observar en la gráfica 5 las respuestas.



Gráfica 5. Comparativo del no gusto por la lectura en voz alta.

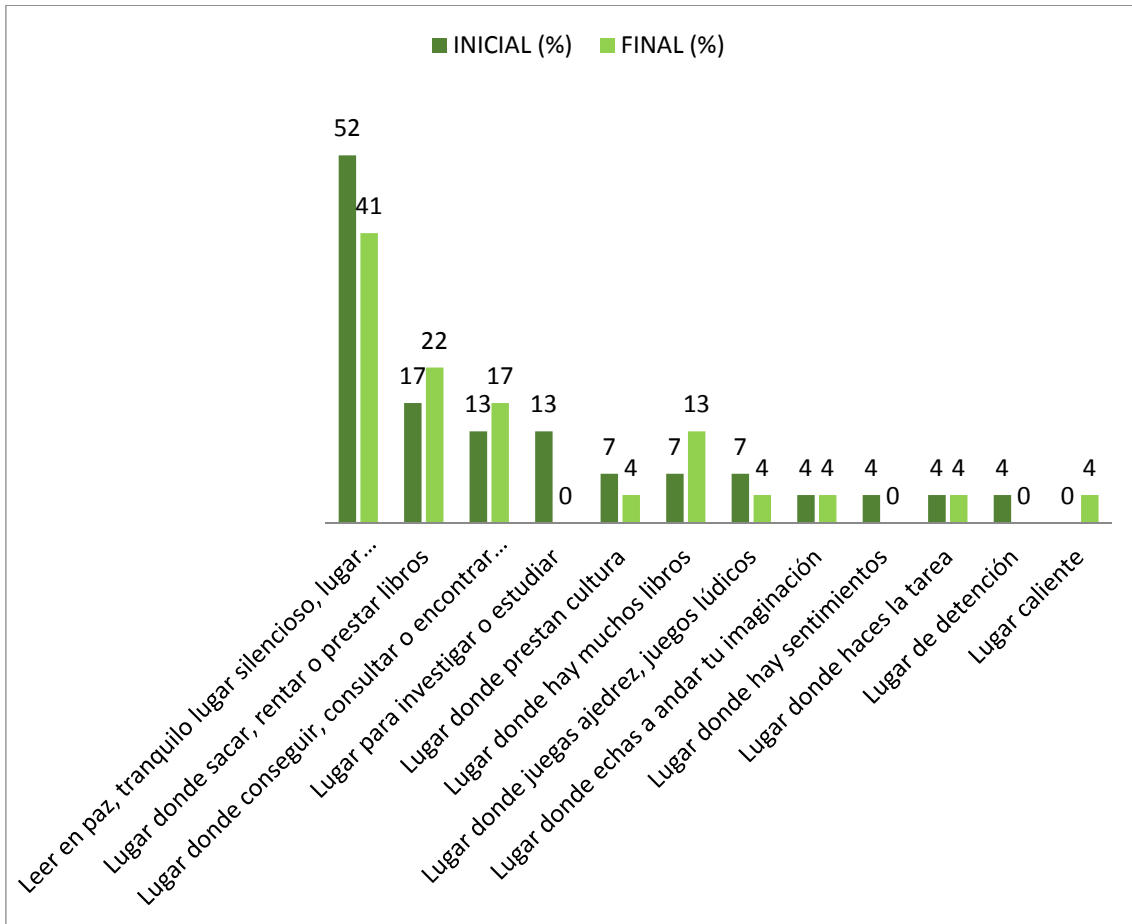
En el cuestionario final disminuyó el gusto por la lectura en voz alta, sólo al 48% de los alumnos manifestó que les gusta la lectura en voz alta, cabe destacar que al revisar el por qué no les gusta, pudimos ver respuestas como: “no leo muy bien en voz alta”, “me trabo cuando hablo”, “siento que soy una bebé”, lo que podría indicar que los alumnos respondieron como si ellos fueran los que leyeran en voz alta.

Debemos anotar también que hay un porcentaje de alumnos a los que no les gusta la lectura en voz alta y sus respuestas fueron: “prefiero leer en silencio”, “no me concentro tanto”, “me gusta ver las palabras e ir a mi ritmo”, “me distrae”, “me cuesta poner atención”, lo que es importante tener en cuenta y combinar actividades de lectura en voz alta y de lectura individual para involucrar a todos los alumnos.

C. Biblioteca, servicios y actividades.

Las siguientes preguntas tienen que ver con la biblioteca, con las actividades del bibliotecario, la frecuencia con la que acuden a la biblioteca, el uso que le dan si utilizan el servicio de préstamo de libros y con qué frecuencia.

18. ¿Qué es para ti la biblioteca? (gráfica 6).



Gráfica 6. Comparativo del concepto de biblioteca.

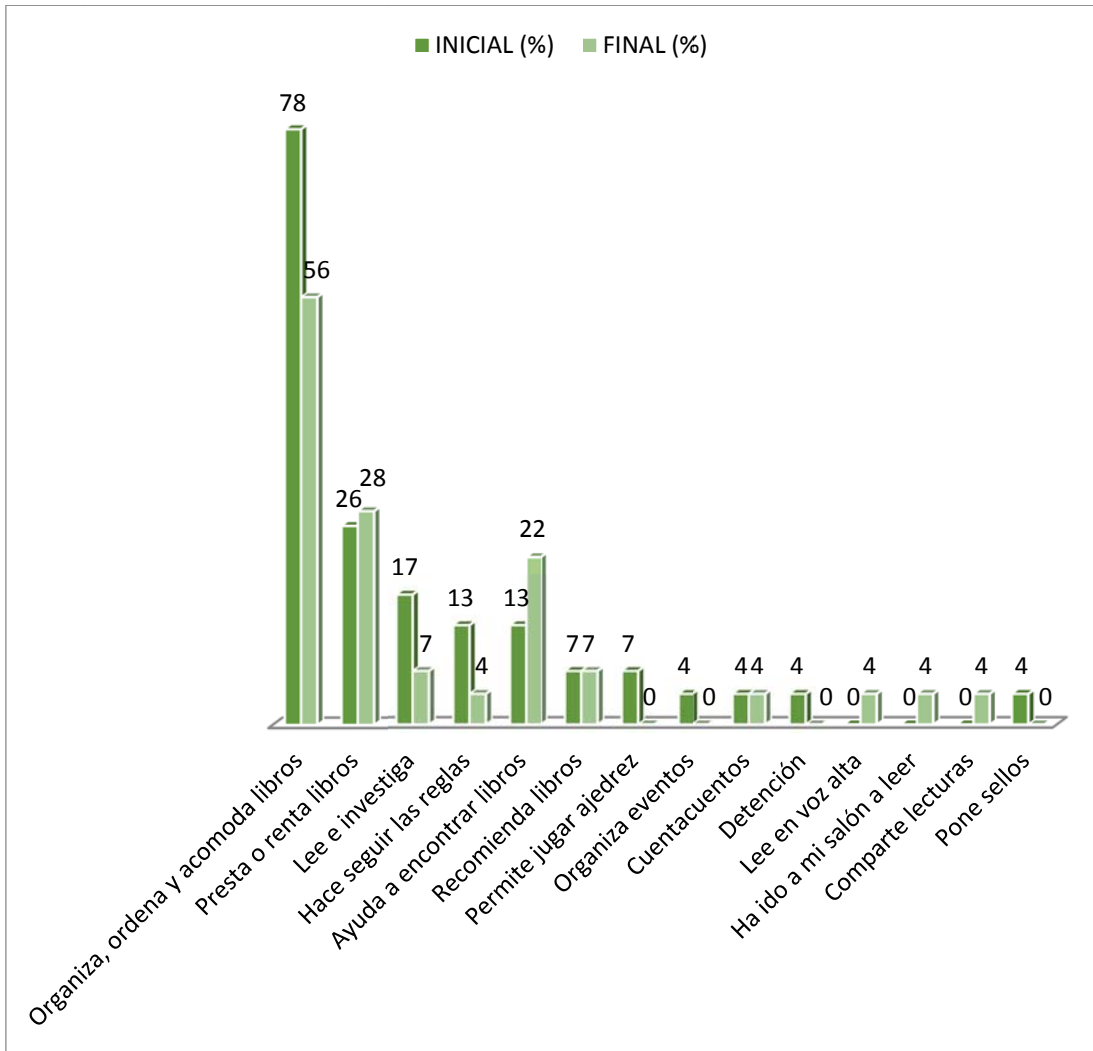
Con respecto a esta pregunta, en donde los alumnos mencionan como ven a la biblioteca, se observó en el cuestionario inicial que el 52% de los alumnos ven a la biblioteca como un “lugar para leer en paz”, “tranquilo”, “lugar silencioso”, “lugar para leer” disminuyendo al 41% de los alumnos en el cuestionario final. Estas respuestas se refieren a un estereotipo de biblioteca y al disminuir su percepción en el cuestionario final quiere decir que cambio su percepción de la misma, se volvió un lugar más vivo, más dinámico.

Estas respuestas se relacionan a las definiciones que se dieron de biblioteca escolar, la ALA (1988), dice que es la colección de libros y materiales similares, organizados y administrados para la lectura, consulta y estudio. Fuentes Romero (2006), señala que la biblioteca debe contribuir al desarrollo de la imaginación y la creatividad y es un lugar para leer y estudiar.

Como se apuntó antes, la biblioteca del colegio funciona por las tardes como lugar de detención, lo cual lo registran los alumnos en sus respuestas, disminuyendo en el cuestionario final. Mencionan que es “un lugar caliente” y esta respuesta se comprende ya que el colegio está ubicado en una zona donde la mayor parte del tiempo hace frío.

El aumento en los porcentajes en las respuestas que se refieren a “lugar donde sacar, rentar y prestar libros”, “lugar donde conseguir, consultar o encontrar libros” y “lugar donde hay muchos libros”, indica que dejaron de ver la biblioteca como un lugar estático y empezaron a percibirla como un lugar de consulta, donde hay libros y los prestan. Confirmando lo que Fuentes Romero (2006), Álvarez Zapata y Castrillón (2008) y Martínez (2012), apuntan que es la biblioteca escolar: un lugar cómodo, con un acervo adecuado, que presta diferentes servicios y que abre ventanas para ver al mundo y a sí mismo.

19. ¿Qué actividades realiza el bibliotecario de tú escuela? (gráfica 7).



Gráfica 7. Comparativo de actividades que desarrolla el bibliotecario

Las respuestas nos permitieron conocer lo que los alumnos identifican cómo actividades del bibliotecario y al compararlo con el cuestionario final podemos conocer si la mediación tuvo alguna influencia en su percepción.

Como podemos apreciar, se apuntan cosas similares en ambos cuestionarios, los alumnos describen que el bibliotecario: “mantiene el orden”,

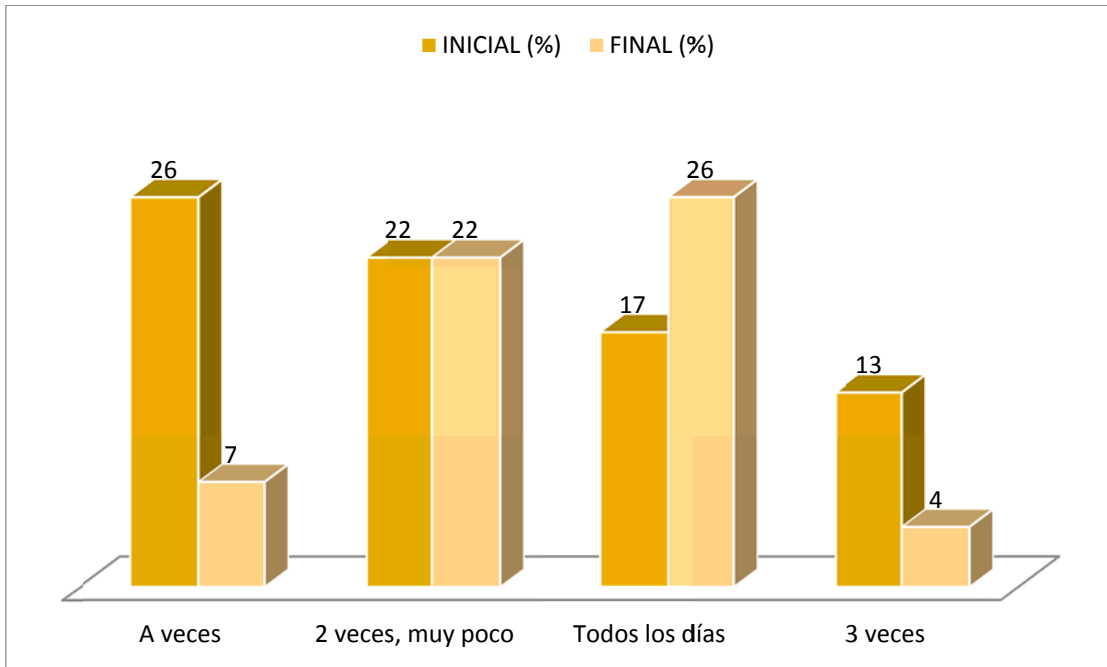
“organiza los libros”, “recomienda libros”, “pone sellos”, “está pendiente del préstamo de libros”, “organiza eventos y presentaciones”. Sin embargo en el cuestionario final, aumentaron las respuestas de “presta o renta libros” y “ayuda a encontrar libros”, lo que indica que su percepción de las actividades del bibliotecario cambió. También hay que apuntar que bajaron las respuestas que tiene que ver con el estereotipo del bibliotecario “pone sellos”, “organiza, ordena y acomoda libros”, “hace seguir las reglas” y las que no necesariamente son actividades del bibliotecario, “permite jugar ajedrez” y “detención”.

También hay que destacar que en el cuestionario final se registran respuestas como “ha ido a mi salón a leer”, “lee en voz alta”, “comparte lecturas”, lo cual significa que la mediación del bibliotecario dentro del aula sí repercutió en las respuestas y en conocer otras actividades del bibliotecario.

Muchas de las actividades mencionadas son las que un bibliotecario escolar debe desempeñar, como lo apunta el Manual para el maestro bibliotecario SEP/OEI (2010), tener gran capacidad de trabajo, que despierte interés en los libros, que haga respetar el reglamento de la biblioteca, que mantenga el orden y la organización del acervo.

También Garrido (1989), menciona que el maestro o bibliotecario debe contagiar con su ejemplo la lectura y puede hacerlo a través de la lectura en voz alta y compartiendo sus lecturas.

20. ¿Con qué frecuencia acudes a la biblioteca de tu escuela? (gráfica 8).

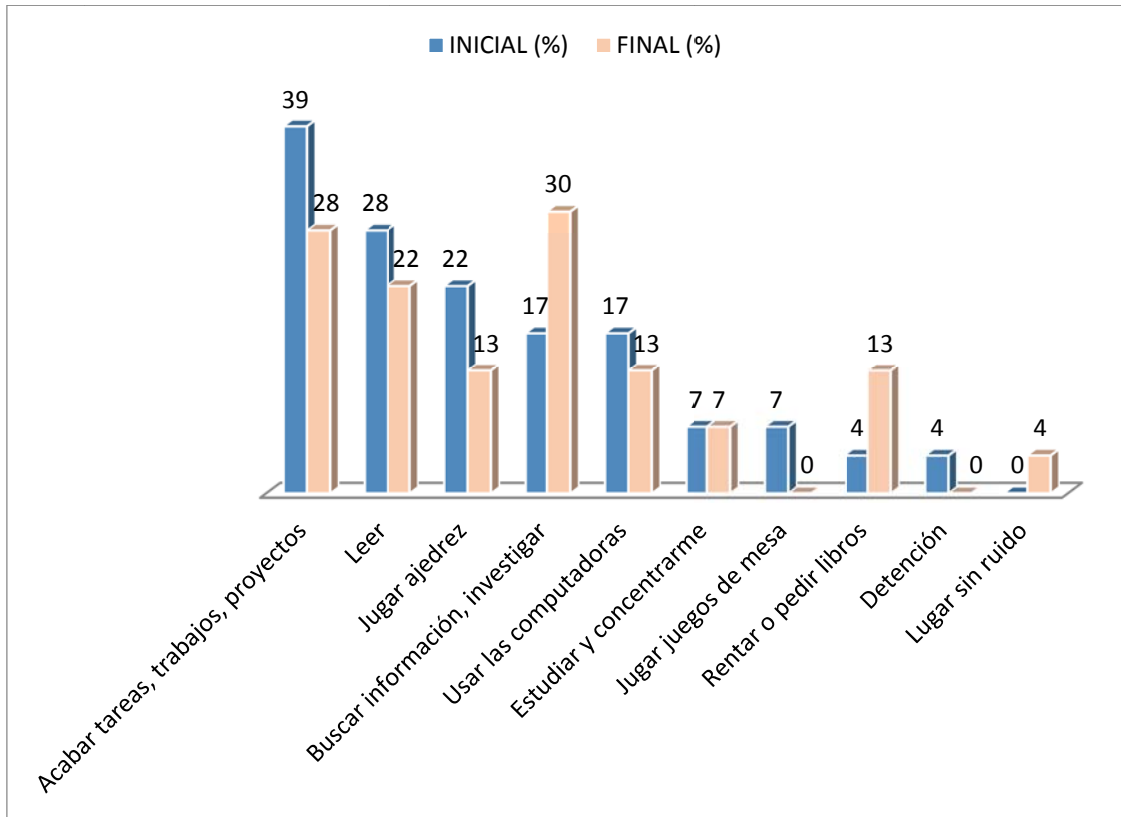


Gráfica 8. Comparativo de frecuencia de visitas por semana a la biblioteca escolar.

Con respecto a la frecuencia de visitas a la biblioteca, observamos que hubo un aumento de la asistencia de los alumnos a la biblioteca y puede ser resultado de la interacción directa del bibliotecario escolar con ellos al informarles de los servicios de la biblioteca.

Cabe destacar que del 17% de los alumnos que visitaban la biblioteca diariamente se incremento a un 26% de los alumnos.

21. ¿Para qué utilizas la biblioteca de tu escuela? (gráfica 9).

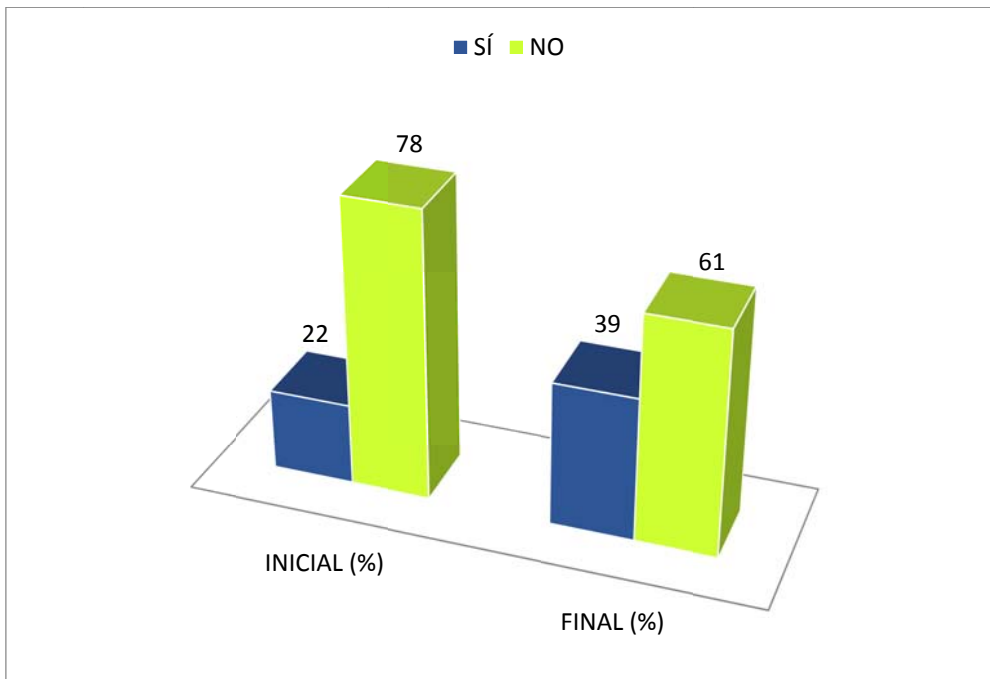


Gráfica 9. Comparativo del uso de la biblioteca.

Como observamos hubo un cambio en el uso que le dan a la biblioteca los alumnos, este cambio podría deberse a la mediación que se estuvo realizando con ellos.

Como menciona Fuentes Romero (2006), el servicio de préstamo de libros es una de las actividades que se deben promover en la biblioteca escolar, razón por la cual se podría haber dado ese incremento en los alumnos.

22. ¿Utilizas el servicio de préstamo? (gráfica 10).



Gráfica 10. Comparativo del préstamo de libros.

En el cuestionario inicial sólo el 22% de los alumnos lo utilizaba, incrementándose a 39% que lo utilizó después de realizar las lecturas en el aula. Lo cual apunta a que a partir de la mediación del bibliotecario los alumnos conocieron y utilizaron el servicio de préstamo de la biblioteca.

A continuación se encuentran los resultados de la bitácora de asistencia a a biblioteca.

3.4. Bitácora de asistencia

La bitácora de asistencia se llevó a cabo mediante un registro diario para conocer si después de la mediación del bibliotecario dentro del aula, los alumnos o maestros acudían a la biblioteca a preguntar por el libro leído, la revista o por otros libros y llevárselos prestados, los registros se puede ver en el Anexo 6. Los puntos destacados son los siguientes:

- 50% de los alumnos fueron a la biblioteca después de la lectura a ver el libro o revista leída, la revista que más llamó la atención fue “Algarabía”.

- 35% de los alumnos acudió a la biblioteca a buscar el libro o revista que se leyó en voz alta y se lo llevaron en préstamo.

- 67% de los maestros organizó una actividad derivada de la lectura en voz alta.

Los registros de la bitácora apuntan a que la mediación del bibliotecario en el aula logró el objetivo planteado al acercar por lo menos a un 50% de los alumnos a la biblioteca.

Lo mismo ocurrió con el servicio de préstamo el cual fue usado por un 35% de los alumnos.

Es de llamar la atención la reacción de los maestros, que como se mencionó anteriormente, no tenían conocimiento de las actividades de la biblioteca y después de la mediación en el aula dejaron actividades a los alumnos relacionadas con los textos leídos.

Si bien los maestros no eran un objetivo de la mediación, el que el bibliotecario saliera de su espacio y utilizara el aula para llevar a cabo esta actividad tuvo repercusiones positivas como el hecho de que los maestros se acercara a la biblioteca y realizaran actividades relacionadas con la lectura.

Conclusiones

El propósito de este trabajo se orientó a indagar si la mediación del bibliotecario dentro del aula realizando lectura en voz alta provoca algún cambio en los alumnos, conforme a objetivos propuestos, conocer si la lectura en voz alta por parte del bibliotecario dentro del aula: modifica el acercamiento de los alumnos a la lectura, incrementa la interacción de los alumnos en la biblioteca escolar y aumenta su visibilidad dentro del ámbito escolar.

Partiendo de la hipótesis de que la mediación del bibliotecario escolar en el aula a través de la lectura en voz alta modifica el acercamiento del alumno a la lectura y su interacción con la biblioteca escolar conforme los argumentos de indagaciones y reflexiones de distintas aportaciones.

Para comprobar esta hipótesis se llevó a cabo una investigación que constó de ocho etapas: investigación documental, selección del grupo que sería objeto de la investigación, diseño y aplicación de un cuestionario inicial, selección de lecturas, bitácora de asistencia a la biblioteca, diseño del programa de mediación, adecuación y aplicación del cuestionario final y el análisis de los resultados.

Las conclusiones que se obtuvieron después de esta actividad de mediación son las siguientes:

Para un porcentaje muy alto de este grupo de alumnos la lectura se relaciona con la imaginación y con el estar tranquilo o distraerte, mientras que para un porcentaje menor la lectura se relaciona con el aprendizaje y el

conocimiento. Lo cual indica que para este grupo la lectura se relaciona más con la ficción, con una lectura estética y menos con una lectura eferente.

Lo anterior se refuerza con el tipo de géneros que les gusta leer, ya que mencionaron aventura, acción, terror, los cuales pertenecen a una lectura de ficción y un pequeño porcentaje hace referencia a géneros informativos, esta situación se puede deber a que relacionan este tipo de lectura con los libros de texto los cuales mencionan que se les dificulta más comprender.

La cantidad de libros leídos por este grupo durante un año indica que su práctica lectora no ha sido consolidada, por lo que llevar a cabo la mediación les permitió conocer otro tipo de textos, tanto de ficción como informativos, que fueran diferentes a los de texto.

Con respecto a la lectura en voz alta, los alumnos están familiarizados con ella, ya que a más de la mitad les han leído alguna vez, recuerdan que fueron familiares (papás, abuelas, tíos o hermanos) y algunos también mencionan que en la escuela les leyeron. Esto indica que es una actividad que recuerdan aunque hayan pasado algunos años.

A pesar de que la mayoría de los alumnos manifestaron conocer a la bibliotecaria, más de la mitad refirió no conocer las actividades que se realizan en la biblioteca y cuando mencionaron las actividades la mayoría hizo referencia a juegos, pláticas, exposiciones, películas pero no a actividades como de investigación o búsqueda de información, lo cual hace pensar que no ven la biblioteca como un lugar que les puede ser útil para su trabajo escolar, lo que se

reafirma cuando más de la mitad contestan que obtiene la información que necesitan de Internet y casi nadie se refiere a la biblioteca.

Continuando con esta idea, responden que lo que quieren en la biblioteca son colchones para relajarse, sillones, libros para adolescentes, novelas, cómics, pero no hacen referencia al uso de la biblioteca para investigar o buscar información, lo que quiere decir que su concepción de la biblioteca es un lugar de lectura de ficción, de relajamiento o de juego, pero no de trabajo o apoyo a sus estudios.

En relación a las horas que dedican a leer por gusto durante la semana, las respuestas indican que después de la actividad de mediación en general se aumentó el número de horas que dedica este grupo de alumnos a leer por gusto.

Lo mismo ocurrió con el número de libros sacados en préstamo de la biblioteca, ya que después de la mediación el número aumento a más del doble. Y su concepto de biblioteca se vio modificado, lo que se observa en el aumento de los alumnos que en el cuestionario final respondieron que la biblioteca es un lugar donde sacar o conseguir libros. Podría concluirse que los alumnos no conocían los servicios de la biblioteca y la mediación aumentó la visibilidad de ésta en el grupo.

Aunque en lo relativo a si les gusta que les lean en voz alta el número disminuyó después de la mediación, al analizar las respuestas algunos alumnos respondieron como si ellos fueran los que leen en voz alta, lo que probablemente influyó en sus respuestas.

Los efectos de la mediación en la percepción de los alumnos de la biblioteca y la bibliotecaria se pueden ver también en sus respuestas sobre las actividades que realiza, destaca el aumento en la idea de que presta libros, ayuda a encontrarlos, lee en voz alta, comparte lectura y ha ido a mi salón a leer. Estas respuestas aumentaron en el cuestionario final. Mientras que los de permite jugar ajedrez, organiza evento, supervisa la detención y coloca sellos disminuyeron. Lo que nos lleva a concluir que el hecho de que la bibliotecaria se hiciera presente en el salón de clases modificó la idea de los alumnos sobre su papel dentro del colegio.

Esta modificación sobre la percepción de la biblioteca se puede ver en las respuestas de para que usan la biblioteca los alumnos, en la cual buscar información aumentó al igual que rentar o pedir libros. Mientras que jugar juegos de mesa y la detención desaparecieron de sus respuestas finales. El servicio de préstamo se hizo presente ya que aumentaron los libros prestados en los alumnos. Es decir, se modificó la representación social que tenían en torno a la biblioteca y al bibliotecario.

La frecuencia de visita a la biblioteca aumentó en los alumnos que van a ella todos los días.

Los registros de la bitácora permiten afirmar que la mediación acercó al menos a la mitad de los alumnos a la biblioteca con el objetivo de obtener el texto leído en clase, más de la cuarta parte no sólo lo consultó sino que se lo llevó en préstamo.

La bitácora también registró la reacción de los maestros, la cual fue muy positiva ya que más de la mitad de los ellos organizaron una actividad alrededor de la lectura leída, lo cual refleja un impacto de la mediación del bibliotecario en el proyecto escolar.

Los resultados de la investigación comprueban la hipótesis de este trabajo, en el sentido de que la mediación del bibliotecario escolar en el aula a través de la lectura en voz alta modifica el acercamiento del alumno a la lectura y su interacción en la biblioteca escolar. Este cambio se aprecia en los resultados concretamente en la gráfica 2, en la que aumentó los libros que sacaron de la biblioteca, en el cuestionario inicial solamente el 12% de los alumnos sacaban libros de la biblioteca y en el cuestionario final 28% de los alumnos lo hacía, también se ve reflejado en la gráfica 6 en la que aumentaron las respuestas en el cuestionario final en relación a que la biblioteca es un lugar donde se prestan libros, un lugar donde consultar, conseguir o encontrar libros. También la frecuencia de visitas a la biblioteca aumentó un 9% de los alumnos que acudieron todos los días.

La idea que los alumnos tenían de lo que se realizaba en la biblioteca pasó de ser un espacio puramente recreativo o de detención a un lugar de consulta y de acceso a diferentes tipos de textos, como se pudo comprobar en las respuestas 19 y 21 en las que en el cuestionario final desapareció la idea de que la biblioteca es un lugar de detención, aumentó la percepción de los alumnos de que el bibliotecario les ayuda a encontrar libros, disminuyó la actividad de jugar ajedrez y aumentó buscar información e investigar.

Por otro lado la selección de lecturas los puso en contacto con diferentes tipos de textos que se relacionaban con las diferentes materias y que derivaron en actividades diversas, tales como: conocer la historia del Himno Nacional y el significado de las palabras usadas en él o identificar los inventos que ayudan al hombre y están basados en elementos de la naturaleza.

El hecho de que el bibliotecario entrara al espacio del maestro provocó una comunicación que no existía anteriormente, lo cual resultó en un acercamiento del maestro a la biblioteca, al acervo y a sus servicios, resultados que se aprecian en la bitácora de asistencia, en la que 67% de los maestros organizó una actividad derivada de la lectura en voz alta y también les dejaron actividades a los alumnos relacionadas con los textos leídos.

Resulta efectivo que el bibliotecario planee actividades en espacios distintos a la biblioteca, como la realizada en esta investigación, lectura en voz alta dentro del aula, ya que como los resultados lo indican tuvieron una respuesta positiva tanto en los alumnos como en los maestros. Especialmente si la biblioteca no está presente en la comunidad.

Los resultados anteriores nos muestran que es importante que el bibliotecario salga de su lugar y dé a conocer todos los servicios que la biblioteca puede brindar a la comunidad, además la animación a la lectura es una actividad que ayuda a conocer el acervo de la biblioteca y propicia en los alumnos un acercamiento positivo a la misma.

Cabe destacar que aunque se realizaron 20 lecturas solamente, los resultados indican que esta actividad tuvo una influencia positiva tanto en la forma de percibir a la biblioteca como en su acercamiento a ella para alumnos y maestros, es decir que si esta actividad se llevará a cabo durante más sesiones y en más grupos lograríamos mayor visibilidad de la biblioteca, acercáramos el acervo, se promoverían los servicios, las actividades y además se promovería la lectura por placer a toda la comunidad.

Basado en lo anterior y contestando las preguntas que se plantearon en esta investigación:

¿La lectura en voz alta dentro del aula incide en el acercamiento a la lectura de los alumnos? Se puede concluir que en este grupo de alumnos la lectura en voz alta los acercó a diferentes tipos de lecturas con los que no estaban tan familiarizados tales como los textos informativos, revistas de divulgación científica, etc.

¿Cómo la mediación por parte del bibliotecario escolar en el aula incrementa la interacción de los alumnos con la biblioteca escolar? Después de la actividad de mediación la biblioteca se volvió más visible a los alumnos tanto en los servicios que presta, como en las actividades que en ella se pueden llevar a cabo.

Bibliografía

A Leer IBBY México (2013). *Guía de libros recomendados para niños y jóvenes 2013*. México: A Leer IBBY/ CONACULTA.

Álvarez Zapata, Didier y Castrillón, Silvia (2008). *De la mediación de la lectura o de cómo “ir más allá”*. En Miret, K. y Armendano, C. *Lectura y bibliotecas escolares*. OEI: Metas 2021.

Álvarez Zapata, Didier, Giraldo Giraldo, Yicel Nayrobis, Ocampo Molina, Norfi Yamili, Guerra Sierra, Luz Marina, Melgar Estrada, Liliana, y Gómez Vargas, Maricela (2009). *Representaciones bibliotecarias sobre la biblioteca pública, la lectura, el lector, la promoción y la animación a la lectura en Medellín, Colombia*. *Investigación bibliotecológica*, 23(49), 197-240. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2009000300008&lng=es&tlng=es

American Library Association (1988). *Glosario ALA de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. Madrid: Díaz Santos.

American Library Association (2014). *A key to literacy: School librarians' collaboration with other educators*. Recuperado de <http://www.ala.org/news/state-americas-libraries-report-2014/school-libraries>

Amo, Montserrat del (2005) *La narración oral y la lectura en voz alta como técnicas de animación a la lectura*. México: CONACULTA (Col. Lecturas sobre lecturas/13).

Andruetto, María Teresa, Dautant, Maité, Hanán Díaz, Fanuel (2010). *Más allá de la selección y evaluación de Materiales de Lectura Infantiles y Juveniles*. Colombia: Confenalco.

Barthes, Roland (1987). *Sobre la lectura. El susurro del lenguaje; Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós.

Bernal-Macaya, A. I., Macías-Pereira, C., & Novoa-Fernández, C. (2011). *Marco de referencia para las bibliotecas escolares*. Madrid: Ministerio de Educación, Secretaría General Técnica, SDG de Documentación y Publicaciones.
<https://sede.educacion.gob.es/publiventa/detalle>. Acción

Beuchat, Cecilia (2013). *Están los libros, están los niños...Consideraciones sobre la lectura en voz alta*. En: *A viva voz, lectura en voz alta*. Chile: Bibliotecas CRA.

Cabrero, Mariano C. (2005). *Animación y promoción lectora en la escuela*. Revista de educación, (1), 339-355. Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re2005/re2005_23.pdf

Cassany, Daniel (2008). *Prácticas Letradas Contemporáneas*. México: Ríos de Tinta (Col. Para comprender la lectura).

Cassany, Daniel (2009). *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós.

Cerrillo Torremocha, Pedro (2002). *Libros, lectores y mediadores*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Chambers, Aidan (2007). *El ambiente de la lectura*. México: FCE.

Cova, Y. (2004). *La práctica de la lectura en voz alta en el hogar y en la escuela a favor de niños y niñas*. Revista Universitaria de Investigación, Vol. 5, Núm. 2
Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/410/41050205.pdf>

Cuevas Cerveró, Aurora (2007). *Lectura, alfabetización en información y biblioteca escolar*. España: Ediciones Trea.

Davies, Ruth (1974). *La biblioteca escolar propulsora de la educación*. Buenos Aires: Bowker.

Fundalectura (2012). *Encuesta Nacional de Lectura 2012*. Recuperado de <http://goo.gl/Zg6EqF>

Equipo Bibliotecas Escolares Cra (2013). *Cómo preparar una lectura en voz alta*. En: A viva voz, lectura en voz alta. Chile: Bibliotecas CRA.

Feuerstein, Reuben (2003). *Mediated learning in and out the classroom*. USA: Pearson.

Ferreiro, Emilia (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: FCE.

Fuentes Romero, J.J. (2006) *La biblioteca escolar*. Madrid: Arco/Libros.

Fundación Arcor de Letras de Brasil (2008) en Andruetto, María Teresa., Dautant, M., Hanán Díaz Fanuel (2010) *Más allá de la selección y evaluación de Materiales de Lectura Infantiles y Juveniles*. Colombia: Confenalco.

García, A. R. (2009). La biblioteca escolar: de la biblioteca tradicional a la biblioteca que desarrolla competencias básicas. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 24(94), 59-76.

Garrido, Felipe (1989). *Como leer mejor en voz alta*. México: Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura A.C.

Garrido, Felipe (1999). *El buen lector se hace, no nace*. México: Ariel Practicum.

Gómez Hernández, J. A. (2002). *Gestión de bibliotecas*. Murcia: DM. Recuperado de http://eprints.rclis.org/10372/1/Gestion_de_Bibliotecas_Gomez-Hernandez_2002.pdf

Goodman, Kenneth (1980). *Reading a psycholinguistic guessing game*. En *Theoretical models and processes of Reading*. Newark: IRA.

IFLA/UNESCO (2002). *Directrices para la biblioteca escolar*. Recuperado de http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html

Lessing, Doris. Ocho frases geniales de Doris Lessing. Recuperado de <http://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/ocho-frases-geniales-de-doris-lessing>

Lerner, Delia y Palacios de Piziani. Alicia (1990). *El aprendizaje de la lengua escrita en la escuela. Reflexiones sobre la propuesta pedagógica constructivista*. Caracas: Kapelusz Venezolana.

Lerner, Delia (2008). *Construir la escuela como comunidad de estudio*. En Miret, K. y Armendano, C. *Lectura y bibliotecas escolares*. OEI: Metas 2021.

Lluch, Gemma (2010). *Cómo selecciona libros para niños y jóvenes*. España: Trea.

Martínez, Lutgardo J. (2012). *La animación a la lectura en las bibliotecas... La construcción de un camino hacia la lectura*. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 27(103), 59-78.

México. Secretaría de Educación Pública. (2014). *Programa Nacional de Lectura y Escritura 2013-2014*. México: SEP. Recuperado de <http://www.lectura.dgmie.sep.gob.mx/formacion/formacion.php>

Molina Villaseñor, L. (2006). *Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria*. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, (2), 105-122.

Munita, Felipe y Riquelme, Enrique (2013). *Leer con otros para leerse a sí mismo. La lectura mediada de literatura infantil y sus aportes al desarrollo de las competencias emocionales del niño*. En: *A viva voz, lectura en voz alta*. Chile: Bibliotecas CRA.

Nájera Trujillo, Claudia (2008). *...pero no imposible. Bitácora de la transformación de una biblioteca escolar y su entorno*. México: Océano travesía.

NOP Índice Mundial de Hábitos Lectores. Recuperado de <http://www.forbes.com.mx/el-top-20-de-los-paises-que-mas-leen/>

Ortega y Gasset, José (1942). *El libro de las misiones*. Buenos Aires: Austral.

Padrino, J. G. (2005). *La promoción de la lectura: una permanente tarea educativa*. *Revista de educación*, (1), 37-51. Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re2005/re2005_06.pdf

Parodi, Giovanni (Coord.) (2011). *Saber leer*. México: Aguilar.

Patte, Genevive (2011). *¿Qué los hace leer así? Los niños, la lectura, las bibliotecas*. México: FCE.

Pernas Lázaro, Elena (2009). *Animación a la lectura y promoción lectora*. Recuperado de http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/12950/1/CC-102_art_10.pdf

Pennac, Daniel (2003). *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.

Petit, Michele (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: SEP-FCE.

Ramírez García, Antonia (2009). *La biblioteca escolar: de la biblioteca tradicional a la biblioteca que desarrolla competencias básicas*. Universidad de Córdoba, boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios no. 94-95, Enero-Junio.

Ramírez Leyva, Elsa Margarita (2006). *Representaciones y prácticas de la lectura: un encuentro con la institución bibliotecaria*. En Figueroa, H. y Ramírez, C.A (Coord.) *Servicios Bibliotecarios*. México: UNAM, FFYL, Colegio de Bibliotecarios.

Ramírez Leyva, Elsa Margarita (2009). *¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?* Revista Investigaciones Bibliotecológicas Vol. 23, Num. 47, Ene-Abr. México.

Ramírez Leyva, Elsa Margarita (2011). *Seminario La lectura en el mundo de los jóvenes ¿una actividad en riesgo?* México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Richardson, John (2000). *Read it aloud! Using Literature in Secondary Content Classroom*. Newark: IRA.

Rosenblatt, Louise. M. (2002). *La literatura como exploración*. México: FCE.

Sarto, Montserrat (2005). *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. México: SM.

SEP/OEI (2010). *La biblioteca que necesitamos para apoyar el proyecto escolar. Manual para el maestro bibliotecario y el Comité de la Biblioteca Escolar*. México: SEP/OEI.

Serón, Cristina Gemma. (2009) *Las etapas, T. O. D. A. S. Animación a la lectura en las bibliotecas*. Recuperado de http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_25/CRISTINA_GEMA_FERNANDEZ_SERON01.pdf

Smith, Frank (1990). *Para darle sentido a la lectura*. Madrid: Aprendizaje Visor.

Valle, Gabriela del, Ladrón de Guevara, María del Carmen y Verde, Marcela. (2007). *La biblioteca escolar, usuarios y servicios*. Buenos Aires: Alfagrama Ediciones.

Vigotsky, L.S. (2001). *Obras Escogidas II*. Madrid: Machado Libros.

Youcernar, Marguerite (1990). *¿Qué? La Eternidad*. Madrid: Alfaguara.

Yunes, Eliana (2008). *Tejiendo al lector. Una red de hilos cruzados*. México: Ríos de Tinta (Col. Para comprender la lectura).

Zavala, V. (2008). *La literacidad, o lo que la gente" hace" con la lectura y la escritura*. Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura, (47), 71-79.

Willars, Glenys, Pemmer Saetre, Tove y Bernhard, Paulette (2002). *La biblioteca escolar: presente y futuro*. Recuperado de http://archive.ifla.org/VII/s11/pubs/SchoolLibrary_today_tomorrow.pdf

Anexo 1. Cuestionario Inicial: La biblioteca, la lectura y tú

Con este cuestionario nos gustaría conocer tus prácticas lectoras y tu relación con la biblioteca para desarrollar un programa de lectura para ti.

El cuestionario es anónimo.

¿Qué edad tienes? _____

Sexo: Masculino _____

Femenino _____

1.- ¿Qué es para ti leer?

2.- ¿Qué te gusta leer?

3.- ¿Cuántas horas a la semana dedicas a leer por gusto?

Hasta 2 horas semanales _____

De 3 a 5 horas semanales _____

6 o más horas semanales _____

Ninguna _____

Otro _____

4.- ¿Cuántos libros no relacionados con actividades escolares leíste aproximadamente el año pasado?

Un libro _____

De 2 a 4 libros _____

De 5 a 8 libros _____

Más de 9 libros _____

5.- ¿Cómo llegó a tus manos el libro que estás leyendo actualmente?

Me lo prestaron _____ Lo saqué de la biblioteca _____

Lo compré _____ Otra forma _____

6.- ¿Qué es lo más se te dificulta leer?

Libros de texto _____ Novelas _____ Cuentos _____

Comics _____ Teatro _____ Poesía _____ Periódicos _____

Revistas _____ Internet _____

7.- En tu casa ¿tus papás te han leído?

Nunca _____ Casi nunca _____ Algunas veces _____

Frecuentemente _____ Muy frecuentemente _____

8.- ¿En qué etapa de tu vida?

9.- Además de tus papás ¿quién te ha leído?

10.- ¿Te gusta que te lean en voz alta?

Sí _____ No _____ ¿Por qué? _____

11.- ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?

	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
Misterio					
Espionaje					
Deporte					
Aventuras					
Ciencia - Ficción					
Terror					
Poesía					
Historia					
Comics					
Humor					
Ciencia					
Tecnología					
Viajes					
Naturaleza					

Música					
Novela					
Cuento					
Biografía					

12.- Si necesitas información, ¿de dónde la obtienes?

Revistas _____ Periódico _____ Libros _____ Internet
 _____ Casa _____ Biblioteca _____

Otro _____

13.- ¿Qué es para ti la biblioteca?

14.- ¿Conoces al bibliotecario de tú escuela?

Sí _____ No _____

15.- ¿Qué actividades realiza el bibliotecario?

16.- ¿Con qué frecuencia acudes a la biblioteca de tú colegio?

17.- ¿Para qué usas la biblioteca de tú colegio?

18.- ¿Utilizas el servicio de préstamo de libros?

Sí _____

No _____

19.- ¿Sabes de algunas actividades que se realizan en la biblioteca?

Sí _____ No _____ ¿Cuáles? _____

20.- ¿Cómo te gustaría que fuera la biblioteca de tú colegio?

21.- ¿Qué tipo de libros o materiales (películas, videojuegos, comics, revistas) te gustaría que la biblioteca tuviera en sus colecciones?

22.- ¿Tienes alguna sugerencia de títulos?

Anexo 2. Lecturas realizadas

- 1° Campanari, José (2008). ¿Y yo que puedo hacer? España:OQO Editora.
- 2° Dahl, Roal. (2004). Cuentos en verso para niños perversos. México: Editorial Alfaguara.
- 3° Revista Algarabía. No. 114. 37 años de Star Wars. México.
- 4° Revista ¿Cómo ves? No. 179. La aventura de leer mapas. México.
- 5° Innocenti, Roberto. (2013). La niña de rojo. España: Editorial Kalandraka.
- 6° Gallego, Laura. (2004) Memorias de Idhún I. La Resistencia. México: Editorial SM.
- 7° Antología de cuentos hispanoamericanos (2012). Los tres hermanos y el sapo. México: Editorial Everest.
- 8° 101 aventuras de la lectura. (2007). México: Editorial Artes de México.
- 9° Borrás, Lluís y Carabelli, Francesca. (2010). Me llamo: Johannes Gutenberg. España: Editorial Parragon.
- 10° Kramer, Ann. (2012). Mandela. México: Editorial Altea.
- 11° Sacks, Oliver. (2001). El tío Tungsteno. México: Editorial Anagrama.
- 12° Revista Algarabía. No. 116. ¿Fraude de la Misión Espacial? México.
- 13° Revista Relatos de Historias de México. No. 65. La excelencia de los tamales. México.
- 14° Fossey, Diane. (2010). Gorilas en la niebla. España: Editorial Paragon.
- 15° Wan-Doo, Kim y Ahn, Eun-Jin. (2013). Inventos inspirados en la naturaleza. México: Editorial Castillo.
- 16° Erlbruch, Wolf. (2007). El pato y la muerte. España: Barbara Fiore editora.
- 17° Dickins, Rosie. (2013). Historia del arte. España: Editorial Usborne.
- 18° Boyne, John. (2014). Quédense en la trinchera y luego corran. México: Editorial Nube de Tinta.
- 19° Revista ¿Qué leer? No. 189. Barcos fantasmas / Henry David Thoreau. México

20° Jiménez Codinach, Guadalupe. (2011). La Guía del Himno Nacional. México: Editorial Artes de México.

Anexo 3. Cuestionario Final: La biblioteca, la lectura y tú.

Con este cuestionario nos gustaría conocer tus prácticas lectoras y tu relación con la biblioteca para desarrollar un programa de lectura para ti.

El cuestionario es anónimo.

1.- ¿Cuántas horas a la semana dedicas a leer por gusto?

Hasta 2 horas semanales _____

De 3 a 5 horas semanales _____

6 o más horas semanales _____

Ninguna _____

Otro _____

2.- ¿Cómo llegó a tus manos el libro que estás leyendo actualmente?

Me lo prestaron _____ Lo saqué de la biblioteca _____

Lo compré _____ Otra forma _____

3.- ¿Te gusta que te lean en voz alta?

Sí _____ No _____ ¿Por qué? _____

4.- ¿Qué es para ti la biblioteca?

5.- ¿Qué actividades realiza el bibliotecario?

6.- ¿Con qué frecuencia acudes a la biblioteca de tú colegio?

7.- ¿Para qué usas la biblioteca de tú colegio?

8.- ¿Utilizas el servicio de préstamo de libros?

Sí _____

No _____

Anexo 4. Respuestas del cuestionario inicial

¿Qué edad tienes?

13 14 12

Sexo:

Masculino: 11 48%

Femenino: 12 52%

1. ¿Qué es para ti leer?

Es una forma de aprender y saber más. Una forma de practicar la imaginación. Es transportarme hacia el libro aunque nadie más lo vea así. Es como llenarnos de cultura o arte. Es una forma de poder imaginar y pensar. Para mí es un poco aburrido pero algunas veces es para aprender. Es saber un poco más de la vida. Leer es una manera de poner al máximo tu imaginación. No entiendo. Es como aprender solamente leyendo. Apremiar sentimientos que tiene una persona o varias. Es una actividad que sirve para poder introducir tu mente en mundos ficticios. Es una forma de expresar lo que lees. Es que leas algo que te guste lo disfrutes y te relaje. Es una forma de ser una persona más culta y de tener mayor imaginación. Salirme de la realidad y transportar mi mente a otro mundo, distraerme por un rato. Entrar en una aventura o en otra vida. Ir a otro mundo con la imaginación. Leer y entender algún libro, revista, periódico. Estar tranquilo aprendiendo algo. Leer es aprender y conocer nuevas cosas. Es entender y observar palabras. Leer es estimular mi imaginación y enriquecerme de información.

2. ¿Qué te gusta leer?

Ciencia ficción. Fantasía, ciencia ficción, amor. No. Sobre la 2° Guerra Mundial y sobre el pasado. Aventuras y novelas de amor. Acción, drama y amor. Terror y misterio. Suspenso. Fantasía. Acción, tristeza, suspenso o romance. Libros de aerodelismo. Libros de judíos, acción y diarios. Libros pero casi nunca leo. Misterio. Periódicos y novelas. Cualquier tipo de libros, especialmente de romance, terror y misterio. Ciencia ficción, drama o investigación. Aventuras. Economía. Ficción. Revistas y periódicos. Todo tipo de libros. Terror, historia y misterio.

3. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a leer por gusto?

Hasta 2 horas semanales:	4	25%
De 3 a 5 horas semanales:	8	50%
6 o más horas semanales:	1	6%
Ninguna:	3	19%

Otro: 30 minutos. 1 hora. 1 hora.

4. ¿Cuántos libros no relacionados con actividades escolares leíste aproximadamente el año pasado?

Un libro:	6	26%
De 2 a 4 libros:	12	52%
De 5 a 8 libros:	4	18%
Más de 9 libros:	1	4%

5. ¿Cómo llegó a tus manos el libro que estás leyendo actualmente?

Lo compré:	18	79%
Me lo prestaron:	2	9%
Lo saqué de la biblioteca:	3	12%

6. ¿Qué es lo que más se te dificulta leer?

Libros de texto:	10	32%
Novelas:	7	23%
Poesía:	5	16%
Comics:	4	13%
Periódicos:	2	6%
Cuentos:	1	3%

Teatro:	1	3%
Internet:	1	3%
Revistas:	0	0%

7. En tu casa. ¿Tus papás te han leído?

Nunca:	2	9%
Casi nunca:	2	9%
Algunas Veces:	17	74%
Frecuentemente:	1	4%
Muy Frecuentemente:	1	4%

8. ¿En qué etapa de tu vida?

Cuando era chico. En ninguna. Entre los 6 y 10 años. De pequeño. Entre los 4 y 9 años. Cuando tenía entre 4 y 7 años. Cuando iba en primaria. Cuando era pequeña. Cuando no sabía leer. Desde que nací. De niña hasta los 10 años o cuando estoy enferma. Cuando era bebé. Cuando era niño. Cuando tenía 2 años. Entre los 3 y 8 años. Cuando tenía seis años. Cuando era chiquita. Entre los 7 y 9 años. Cuando era chica.

9. Además de tus papás, ¿quién te ha leído?

Mi tía y abuela. Tía. Abuela, tías y maestra. Mi Hermana. Tío y abuela. Tíos. Hermano. Lula, cuentacuentos y maestros. Abuelos. Tías. Abuelita. Nadie. Mi abuela. Maestras. Abuela. Abuelos y tíos. En primaria en clase de biblioteca.

10. ¿Te gusta que te lean en voz alta?

Si:	14	61%
No:	9	39%

¿Por qué?

Porque entiendo mejor. Comprendo más la lectura. Porque prefiero leer en silencio y de forma individual. Le entiendo más. Porque me concentro más. No entiendo. Prefiero leer yo. Comprendo mejor. Me gusta más. Entiendo más. No me concentro tanto. Porque te metes más en la historia. Entiendo mejor. Porque me imagina las cosas mejor. No me gusta seguirla y me desconcentra. Estoy

durmiendo y no me gusta la voz alta. Me imagino más la historia. Porque me gusta ver las palabras e ir a mi ritmo. Porque es irrespetuoso y no me concentro. No leo muy bien en voz alta. Si le dan la entonación correcta me lo imagino.

Misterio [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada:	0	0%
Muy poco:	2	9%
Algo:	10	43%
Bastante:	3	13%
Mucho:	8	35%

Espionaje [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada:	1	5%
Muy poco:	8	36%
Algo:	5	23%
Bastante:	4	18%
Mucho:	4	18%

Deporte [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada:	5	22%
Muy poco:	13	57%
Algo:	0	0%
Bastante:	2	9%
Mucho:	3	13%

Aventuras [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada:	2	9%
Muy poco:	2	9%
Algo:	7	30%

Bastante: 6 26%

Mucho: 6 26%

Ciencia ficción [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 0 0%

Muy poco: 5 22%

Algo: 7 30%

Bastante: 6 26%

Mucho: 5 22%

Terror [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 4 17%

Muy poco: 1 4%

Algo: 5 22%

Bastante: 6 26%

Mucho: 7 30%

Poesía [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 9 39%

Muy poco: 5 22%

Algo: 6 26%

Bastante: 0 0%

Mucho: 3 13%

Historia [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 10 43%

Muy poco: 2 9%

Algo: 3 13%

Bastante: 5 22%

Mucho: 3 13%

Comics [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 7 30%

Muy poco: 8 35%

Algo: 3 13%

Bastante: 5 17%

Mucho: 1 4%

Humor [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 2 9%

Muy poco: 5 22%

Algo: 5 22%

Bastante: 5 22%

Mucho: 6 26%

Ciencia [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 6 26%

Muy poco: 6 26%

Algo: 6 26%

Bastante: 3 13%

Mucho: 2 9%

Tecnología [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 9 39%

Muy poco: 5 22%

Algo: 3 13%

Bastante: 3 13%

Mucho: 3 13%

Viajes [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 4 17%

Muy poco: 5 22%

Algo: 6 26%

Bastante: 5 22%

Mucho: 3 13%

Naturaleza [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 5 22%

Muy poco: 8 35%

Algo: 3 13%

Bastante: 2 9%

Mucho: 5 22%

Música [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 6 26%

Muy poco: 6 26%

Algo: 4 17%

Bastante: 3 13%

Mucho: 4 17%

Novela [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 5 22%

Muy poco: 5 22%

Algo: 3 13%

Bastante: 4 17%

Mucho: 6 26%

Cuento [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 3 14%

Muy poco: 3 14%

Algo: 9 41%

Bastante: 3 14%

Mucho: 4 18%

Biografía [11. ¿Cuánto te gusta cada uno de los siguientes tipos de géneros?]

Nada: 7 30%

Muy poco: 7 30%

Algo: 5 22%

Bastante: 1 4%

Mucho: 3 13%

12. Si necesitas información, ¿de dónde la obtienes?

Internet: 62%

Periódicos: 15%

Libros: 14%

Revistas: 11%

Casa: 7%

Biblioteca: 3%

Otro: Mamá.

13. ¿Qué es para ti la biblioteca?

Ir a consultar libros. Un lugar donde puedo descansar del ruido y puedo leer en paz. Un lugar donde puedes leer en paz y en silencio. Un lugar donde echas a andar tu imaginación. Un lugar en donde hay muchos libros juntos. Es un lugar respetable en donde tienes la oportunidad de que te presten cultura. Un lugar en donde sacan libros. Un lugar donde puedes leer libros sin que nadie te moleste. Es un lugar donde están los libros. Un espacio tranquilo en donde puedes hacer actividades como leer, investigar y jugar ajedrez. Es un lugar donde puedes encontrar libros para leer y también los puedes rentar. Un lugar donde puedo leer, relajarme y estar tranquilo. Un lugar tranquilo con libros para informarte, pasar un buen rato y ser culta. Un lugar donde hay muchos sentimientos. Un lugar de relajación. Un lugar donde se rentan libros. Un lugar tranquilo para elevarse un poco y concentrarse ya sea en un libro en la tarea. Un centro para poder estudiar, leer y que todas las personas estén en silencio. Un lugar al que puedes ir a leer y a conseguir libros. Un lugar para leer o rentar libros. Donde puedes estudiar, leer, jugar ajedrez y detención. Un lugar en donde puedes encontrar cualquier libro, el que quieras.

14. ¿Conoces al bibliotecario de tu escuela?

Si:	23	100%
No:	0	0%

15. ¿Qué actividades realiza el bibliotecario?

Ajedrez, leer e investigar. Organiza los libros y mantiene el orden en la biblioteca. Organiza eventos de la feria, mantiene organizada la biblioteca y hace presentaciones. Organiza, lee, cuentacuentos. Acomoda los libros, lleva un orden de ellos, sabe muchísimas cosas y es muy culta. Ordena los libros, te ayuda a encontrarlos, te recomienda libros y los cuida. Estar presente en la biblioteca cuidando y marcando si alguien se lleva un libro o así. Ajedrez, estudiar, detención. No sé. Organizar libros, cuidar que no hablemos mucho, que no comas y presta libros. Revisar los libros y ponerle sellos. Organiza los libros, está pendiente de los préstamos, la mantiene limpia y hace seguir las reglas de la biblioteca. Ordena y presta los libros. Cuidar los libros y la biblioteca y los renta. Creo que es el encargado en organizar todos los libros y saber al menos de que se tratan todos o algunos. Investigar o leer. Se encarga de poner los libros en orden y revisa que no falte nada. Ordena los libros, ayuda a buscar libros. Cuida el

material y orden de la biblioteca. Ordenar libros y mantener el orden en la biblioteca. Revisa y ordena los libros. Ordena los libros.

16. ¿Con qué frecuencia acudes a la biblioteca de tu colegio?

A veces. 3 veces a la semana. Todos los días. Seguido. Poco. 3 veces al mes. 2 veces a la semana. Bastante en recreos. Casi no voy pero me gustaría ir más seguido. Poca. No mucho. Casi siempre. Muy seguido. Algunas veces. Cada recreo. 3 a 4 veces a la semana. Casi nunca. Muy poco. Muy pocas veces.

17. ¿Para qué usas la biblioteca de tu colegio?

Para acabar trabajos. Para usar las computadoras. Para buscar información y libros. Para jugar, leer. Para jugar ajedrez. Estudiar y quedarme en detención. Usar computadoras y jugar ajedrez. Para leer o hacer mi tarea en silencio. Para buscar algún libro que leer. Para leer, estudiar, hacer proyectos en equipo o terminar la tarea. Para investigar. Jugar ajedrez. Para jugar ajedrez, buscar información y relajarme. Para buscar información y también para leer. Para leer. Usar computadoras. Para trabajar. Leer, hacer la tarea o jugar juegos de mesa. Para hacer trabajos en equipo. Para usar las computadoras y a rentar libros. Para hacer trabajos o jugar ajedrez.

18. ¿Utilizas el servicio de préstamo de libros?

Si:	5	22%
No:	18	78%

19. ¿Sabes de algunas actividades que se realizan en la biblioteca?

Si:	8	35%
No:	15	65%

¿Cuáles?

Exposiciones. Estudiar. Pláticas. Presentaciones. Jugar ajedrez. Ver películas.

20. ¿Cómo te gustaría que fuera la biblioteca de tu Colegio?

Silenciosa para poder leer ahí. Está bien. Con más actividades. Como esta. Con más libros para adolescentes. Me gusta como es. Libros más interesantes que los de texto. No sé. Más grande y con más variedad de libros. Me gusta como esta,

pero con una sala de lectores en la parte de arriba. Más grande. Con libros más divertidos. Con carteles para que llamen la atención. Con más sillones y libros de historia. Como está pero con más computadoras. Tal y como esta. Ordenada. Con más libros. Con música viejita que te relaje, más computadoras, con colchones. Me gusta como esta.

21. ¿Qué tipo de libros o materiales (películas, videojuegos, cómics, revistas) te gustaría que la biblioteca tuviera en sus colecciones?

Libros de aventuras. Videojuegos. Películas. Misterio y terror. Los que tienen que ver con historia pero novelados. Comics. Ninguna. No sé. Películas de misterio o amor para poder verlas en alguna clase. Videojuegos. Videojuegos y películas. Películas y videojuegos. Películas de la 2° Guerra Mundial. Revistas y películas. Ninguno. Películas, revistas. Hay un par de comics que me gustan: The Umbrella Academy y The true lives of the fabulous Killjoys. Libros tristes.

22. ¿Tienes alguna sugerencia de títulos?

Juego de tronos, El psicoanalista, Un final perfecto. Las criaturas del bosque, La isla del tesoro. La vida de Pi, Memorias de un amigo imaginario, Divergente, Insurgente, Convergente, Bajo la misma estrella, Las ventajas de ser invisible, Los juegos del hambre. GTAV, Troya, Never back down, Fast and furious. Los juegos del hambre. No. Luz de luna, Luna oculta, Luna llena, de Rachel Hawthorn. No sé. Libros que me ayuden a que me gusten en inglés y español. Un final perfecto de John Katzenbach. Flores en el ático, Una vida sin límites. Orgullo y prejuicio.

Anexo 5. Respuestas del cuestionario final

1. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a leer por gusto?

Hasta 2 horas semanales: 11 52%

De 3 a 5 horas semanales: 4 19%

6 o más horas semanales: 3 15%

Ninguna: 3 14%

Otro: 30 minutos. 1 Hora.

2. ¿Cómo llegó a tus manos el libro que estás leyendo actualmente?

Me lo prestaron: 2 10%

Lo saqué de la biblioteca: 7 28%

Lo compré: 14 62%

3. ¿Te gusta que te lean en voz alta?

Si: 11 48%

No: 12 52%

¿Por qué?

Prefiero leer yo sola. Me gusta. Me cuesta poner atención y entenderlo. Ya estoy grande. No me concentro. Me trabo cuando hablo. Me distrae. Te imaginas algo sólo con escuchar. Me relajo y me imagino la historia. Me gusta ver las palabras y es hartante la voz de los que leen. Prefiero leer por mí misma. Entiendo más. Entiendo mejor. Me aburre. Me relajo. Es una forma de entretenerme y me meto más en el libro. Así entiendo mejor. Siento que soy una bebé. Me desconcentro. Imagino. Así imagino más las cosas. Me concentro.

4. ¿Qué es para ti la biblioteca?

Un lugar en donde puedes encontrar cualquier cosa. Puedo pedir libros. Un lugar de relajación y de leer. Un lugar tranquilo para relajarme, concentrarme y estudiar. Es un centro de cultura y prestan libros. Un lugar en el que puedes concentrarte. Un lugar donde hay diferentes tipos de libros. Un lugar para leer y trabajar. Es un lugar donde se encuentran los libros. Es un lugar en donde viven

los libros. Un lugar donde hay libros y los rentan. Un lugar donde puedes leer. Un espacio relajante lleno de libros y juegos lúdicos. Un lugar en donde hay muchos mundos. Donde puedes ir a buscar libros y los prestan. Un lugar donde no hay ruido y puedo dibujar. Un lugar donde te puedes concentrar. Un lugar en donde puedes encontrar cualquier tipo de libro. Un lugar al que vas a leer. Un lugar caliente y sin ruido. Donde hago la tarea. Donde rentan libros. Lugar donde puedo imaginar.

5. ¿Qué actividades realiza el bibliotecario?

Organiza los libros. Supervisa el orden en la biblioteca. Leer, acomodar libros y los presta. Presta libros ayuda en las presentaciones. Te ayuda a encontrar los libros, los cuida y organiza. Sabe sobre todos los libros y te recomienda libros. Prestar libros. Se tiene que aprender donde están ubicados los libros, organizarlos. Lee en voz alta. Acomodar y conseguir libros. Dibujar y leer. Presta libros y los cuida. Investiga constantemente. Ayuda a buscar libros y los organiza. Ordenar y prestar libros, cuentacuentos. Ha ido a mi salón a leer. Mantiene el orden. Busca libros. Organiza los libros y los presta. Nos ayuda. Nos ayuda a los que tenemos dudas de la biblioteca. Acomodar, te ayuda, recomienda libros. Ordena los libros, mantiene el orden en la biblioteca y hace que se siga el reglamento tal cual. Comparte sus lecturas. Presta libros.

6. ¿Con qué frecuencia acudes a la biblioteca de tu colegio?

Nunca, sólo si tengo un proyecto. Bastante. Poco. 1 vez al mes. Siempre. 1 vez a la semana. Sólo a veces. Casi siempre. Muy frecuente. Muy seguido. Casi nunca. Muy poco. Todos los recreos. 3 o 4 veces por semana.

7. ¿Para qué usas la biblioteca de tu colegio?

Trabajar, investigar. Para buscar información para proyectos. Para buscar información y leer. Para concentrarme. Para investigar en la computadora. Para concentrarme y poder investigar. Para jugar ajedrez. Por la computadora y el ajedrez. Para encontrar un lugar sin gente y sin ruido. Para pedir libros. Para hacer trabajos. Para relajarme, pedir libros y jugar ajedrez. Para trabajar en silencio. Buscar información, leer un poco. Para buscar alguna información o saber más. Para investigar. Para ir por libros y por las computadoras. Leer, buscar información o escribir apuntes y ponerme al corriente. Para investigar y jugar. Para leer, dibujar o hacer proyectos. Estudiar y leer.

8. ¿Utilizas el servicio de préstamo de libros?

Si: 9 39%

No: 14 61%

Anexo 6. Bitácora de asistencia.

- 50% de los alumnos fueron a la biblioteca después de la lectura a ver el libro o revista leída, la revista que más llamó la atención fue Algarabía.

- El 4% de los alumnos después de la lectura de “Cuentos en Verso para Niños Perversos” de Roald Dahl pidió prestado los cuentos clásicos de “Blancanieves y los 7 enanos” y “Caperucita Roja”.

- El 4% de los alumnos después de escuchar “Memorias de Idhun” de Laura Gallegos se llevó en préstamo el libro I (del que se leyó el primer capítulo) y antes de que acabara el ciclo escolar terminó de leer la trilogía.

- Un 4% se llevó “El pato y la muerte” de Wolf Erlbruch.

- 12% pidieron la revista Algarabía No. 114. 37 años de Star Wars.

- 8% de los alumnos pidieron la revista Algarabía No. 116. ¿El fraude de la Misión Espacial?

- La maestra de Biología después de la lectura del libro “Inventos Inspirados en la Naturaleza” de Wan-Doo Kim les dejó a sus alumnos un trabajo de investigación.

- El maestro de Orientación y Tutoría les pidió a los alumnos una investigación de la pintura que más les gustara después de la lectura de “Historia del Arte” de Rosie Dicks.

- La lectura de “La Guía del Himno Nacional” de Guadalupe Jiménez Codinach provocó que el maestro de Asignatura Estatal y la bibliotecaria organizaran una actividad con toda la secundaria y preparatoria para explicarles la historia del Himno Nacional y el significado de la letra.

- La maestra de Español pidió cuentos de Andersen para leer en su clase.

- Una alumna sugirió la compra de “Orgullo y Prejuicio” de Jane Austen (de hecho debe de ser la misma que en el cuadro 15 lo sugiere).